



EL COMBATIENTE

ORGANO DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES
POR LA REVOLUCION OBRERA, LATINOAMERICANA Y SOCIALISTA

\$ 2.00

MIÉRCOLES 26 DE MARZO DE 1975

AÑO VIII No. 160

PAGINAS CENTRALES

EL PROLETARIADO CAUDILLO DE LA LIBERACION NACIONAL Y SOCIAL



TUCUMAN:

El pueblo apoya la guerrilla

PAG 5, 6 y 7

EDITORIAL
PAG 2

Golpes desesperados

Golpe Militar: posibles variantes

PAG. 3 y 4

Mario Roberto Santucho

GOLPES DESESPERADOS

Los hechos de la última semana revelan categóricamente la crisis y descomposición total del gobierno peronista. Acogotada por el activo descontento y la movilización de masas y la consolidación y fuerza de la guerrilla, la burguesía se debate desesperadamente en una profunda crisis que se agrava día a día.

Importantes sectores burgueses y de la burocracia sindical se apartan de la camarilla gobernante y en el Partido Militar cunden posiciones golpistas, convencidos ya de que el gobierno peronista es completamente incapaz de contener el firme avance de las fuerzas revolucionarias del pueblo argentino.

La criminal camarilla lumpen de López Rega, al servicio del imperialismo norteamericano, conciente de que se desprestigia aceleradamente ante sus socios burgueses y sus amos imperialistas, se ha lanzado una vez más con enorme brutalidad contra el movimiento de masas, con la esperanza de obtener algunos resultados contrainsurgentes que le permitan durar un poco más, mantenerse un tiempo más en el gobierno, continuar un tiempo más en su deleznable oficio de ladrones de "guante blanco", robando a manos llenas los dineros de nuestro pueblo trabajador.

EL SUPUESTO COMLOT

Utilizando el burdo argumento de un supuesto complot para paralizar la industria pesada, el gobierno ha lanzado un aparatoso golpe represivo contra sectores de los pueblos bonaerense y santafesino.

En verdad ese golpe está dirigido a las Regionales Norte (Buenos Aires) y Rosario del PRT y a las unidades "Héroes de 1917" y "Combate de San Lorenzo" del ERP, que actúan activamente en las zonas atacadas por el enemigo. Las "informaciones confidenciales" que el gobierno alega poseer se refieren fundamentalmente al desarrollo constante y armónico de nuestra organización en esas zonas vitales del país.

Ello se desprende claramente de la planificación del operativo represivo que se cifie a los límites de nuestras Regionales (desde Zárate y Campana a Rosario y San Lorenzo), apartándose de sus propias jurisdicciones tradicionales.

De Campana a San Lorenzo, vertebrados por el Río Paraná y la Ruta Nacional No. 9 existe un cadena de ciudades industriales con fábricas como SO-

MISA (10.000 obreros y empleados), la más grande del país, el complejo Acindar-Marathon-Metcon (5.000 obreros y empleados), Dálmine Siderca (3.500 obreros y empleados), Frig. Swift (5.000 obreros y empleados), John Deere (2.500 obreros y empleados), Massey-Ferguson (1.500 obreros y empleados) y muchas otras.

Nuestras Regionales Rosario y Norte (Buenos Aires), particularmente esta última, han logrado responder parcialmente en los últimos tiempos, a las ardientes aspiraciones revolucionarias de las masas obreras de esas zonas, de gran concentración proletaria, y avanzaron considerablemente en la construcción de las fuerzas revolucionarias. El temor ante estos avances es el real motivo que determinó el golpe represivo del gobierno contrarrevolucionario.

Miles de policías fueron lanzados así contra los pueblos de Zárate, Campana, Villa Constitución, San Nicolás, Granadero Baigorria, Rosario y San Lorenzo, apuntando principalmente contra los obreros de las grandes fábricas.

Son los primeros pasos de operaciones represivas como las de Córdoba y Tucumán con las que los explotadores y opresores pretenden atemorizar y aplastar la lucha popular. Pero como en Córdoba y Tucumán encontrarán aquí férrea resistencia, se toparán con un pueblo viril y organizado, con Regionales de nuestro Partido y unidades de nuestro ejército guerrillero, enraizadas en las masas, aguerridas, y determinadas a vencer. El paro unánime e inmediato de los obreros de Acindar, Marathon, Metcon, Silsa, Massey Ferguson, Callegari y ferroviarios es un claro anticipo de esa resistencia que ha de organizarse y desplegarse gradualmente.

Asimismo la guerrilla del pueblo dió también respuestas inmediatas a la represión. El viernes 21, combatientes de la Unidad "Héroes de 1917" del ERP coparon la fábrica Dálmine Siderca en Campana, desarmando a un policía interna, para luego distribuir material de propaganda y arengar a los obreros. Los combatientes populares fueron recibidos con cálidas expresiones de cariño y vivas muestras de simpatía, insistentemente repetidas a lo largo de los 40 minutos que duró la operación. El domingo 23, fue ajusticiado el conocido asesino y torturador Telémaco Ojeda que fuera Jefe de Policía de Rosario y había sido enviado recientemente a Villa Constitución como subcomisario para organizar allí la represión y persecución del pueblo.

En la madrugada del lunes 24 el ERP hostigó duramente la Jefatura de

Policía de Villa Constitución.

Un nuevo frente de batalla ha sido abierto por el enemigo y en él nuestro pueblo y nuestra organización derrocharán combatividad y heroísmo, agregarán nuevos laureles a la justa y gloriosa gesta liberacionista en que los argentinos estamos empeñados.

CRIMENES Y MAS CRIMENES

Por otra parte en su furia desesperada, la camarilla gobernante reactivó la Triple A que en esta semana cometió alrededor de 21 asesinatos, a pleno día y a cara descubierta, actuando desembobadamente, con licencia y apoyo policial. Esta vergonzosa ola de crímenes llena de indignación a nuestro pueblo, exige respuestas y pone a la orden del día la unidad y movilización democrática y antifascista de los más amplios sectores populares.

160

LAS FUERZAS REVOLUCIONARIAS

La experiencia de los primeros meses de este año mostró inequívocamente la pujanza de las fuerzas revolucionarias. La lucha obrera y popular, en sus distintas formas y manifestaciones, se desarrolla con un vigor y consistencia cada vez mayor.

La Compañía de Monte "RAMON ROSA JIMENEZ" del ERP, hija dilecta del pueblo tucumano, gozando de su protección, hace frente victoriosamente al gigantesco operativo enemigo. Nuestra unidad se mantiene en la zona activa, pegada a las masas, mientras el enemigo se hunde en el aislamiento y la pasividad.

A los 45 días de iniciado el operativo las fuerzas represivas sufrieron alrededor de 25 bajas en combate (8 muertos, 17 heridos) y un mínimo de 5 muertos en accidentes, en total 30 bajas como mínimo, mientras nuestra Compañía vió morir heroicamente en acción a los compañeros Lasser y Toledo, únicas bajas guerrilleras.

Se produjeron 4 acciones, 3 combates y 1 acción de propaganda armada sin enfrentamiento. Además de la emboscada de Quebrada de Lules (2 muertos y 7 heridos de la Policía Federal) y del combate de Pueblo Viejo (1 muerto y 3 heridos del ejército opresor, 2 guerrille-

ros muertos), el 26 de febrero fue atacado por la guerrilla con granadas y fuego de fusilería un acantonamiento militar enemigo establecido en el Ingenio Fronterita (5 muertos y 7 u 8 heridos del ejército opresor) y el 5 de marzo fue tomada por la guerrilla la Colonia 5 del Ing. Fronterita, sin enfrentamiento.

Desde el punto de vista político y de masas, el fracaso del enemigo es verdaderamente estrepitoso: con su prepotencia y brutalidad se han ganado el odio del pueblo tucumano que al mismo tiempo reconoce y quiere cada vez más a su guerrilla.

Pero no solamente en el monte tucumano se consolidan las fuerzas revolucionarias y se libra con energía el combate popular. También en las ciudades y en amplias zonas rurales, se ha visto crecer vigorosamente la lucha armada y no armada de las masas, la movilización obrera y popular y el accionar guerrillero. Decenas y decenas de miles de obreros y otros trabajadores asalariados, de campesinos y estudiantes, han protagonizado distintas luchas antinacionales y antigubernamentales en los primeros meses de 1975.

Esas luchas están anunciando un nuevo día, una luminosa aurora que pronto será realidad, el día en que el pueblo argentino forjará su más amplia unidad combativa y se volcará masivamente al combate generalizado por el seguro camino de la guerra revolucionaria, el cercano día en que se abrirá en nuestra patria una situación revolucionaria.

FIRMES EN LA LUCHA

Mientras enfrentamos y observamos con atención a un gobierno antipopular que se desmorona y nos aprestamos a hacer frente con todas nuestras fuerzas a cualquier golpe militar con que el enemigo pretenda dar continuidad a su actividad contrarrevolucionaria, seguiremos combatiendo en todos los terrenos y por todos los medios a los enemigos del pueblo argentino.

Gloriosas jornadas nos esperan. Los actuales combates son sólo anticipos de los que vendrán, los actuales esfuerzos también anticipos de los grandes sacrificios que el poderoso desarrollo de la lucha revolucionaria exigirán de cada militante, de cada combatiente, de cada patriota y revolucionario.

Seguros de la victoria, inspirados en el luminoso ejemplo del Comandante Guevara y del Negro Fernández, plenos de confianza en nuestro valeroso pueblo, los revolucionarios argentinos estamos dispuestos a verter con alegría hasta la última gota de nuestra sangre para conquistar la felicidad que nuestro pueblo merece y necesita. Ese es el camino de la victoria.

Durante las últimas semanas se ha acentuado el clima de crisis que rodea al gobierno. La renovada actividad de las masas, traducida en combativas movilizaciones obreras, conflictos laborales de diverso tipo desarrollados en distintas zonas del país, intensificación de la lucha antiburocrática, unida al próximo comienzo de las paritarias que tienen la perspectiva de desembocar en poderosos movimientos huelguísticos, cubren de espesos nubarrones el horizonte de la acción gubernamental.

Al fracaso económico del gobierno, evidenciado en la devaluación del peso, en el espectacular alza del costo de la vida y en el descenso del salario real de la clase trabajadora, se une ahora el fracaso del plan represivo en el cual la camarilla fascista había cifrado sus esperanzas para contener el desarrollo de la lucha popular y lograr el aniquilamiento de la guerrilla.

La unidad que las distintas fracciones de la burguesía habían sellado en torno a Perón y su plan, se ha desintegrado inevitablemente frente al embate de las luchas del pueblo. En la actualidad los distintos partidos burgueses, no solo ya no comparten esa unidad, sino que pasan apresuradamente al campo opositor, criticando desde distintos ángulos la labor del gobierno, buscando poner distancias con el mismo y salvarse así del próximo naufragio.

Esta actitud de la burguesía indica que la misma se orienta ya hacia nuevas perspectivas, que no pueden ser otras que la de la abierta intervención militar.

Nuestro Partido, en sucesivos análisis realizados sobre la situación nacional previó desde el primer momento, el seguro fracaso del intento burgués, del proyecto estructurado en torno al peronismo, y la necesidad en que se vería de acudir nuevamente, en última instancia, al Partido Militar.

El 5 de octubre de 1973 decíamos: **"Indefectiblemente el intento fascistoide del sector más reaccionario del peronismo terminará en un completo fracaso, como fracasó ya el ensayo parlamentario y está fracasando a poco de iniciarse el intento bonapartista"**.

"El gobierno peronista no logrará detener el proceso revolucionario en curso en Argentina, ni logrará derrotar a la guerrilla. Solo podrá mantenerse unidos a los militares, formando una úni-



Como en el caso de Levingston, la variante más probable sería el golpe de transición.

ca fuerza contrarrevolucionaria cívico-militar de orientación fascista. Si el gobierno peronista no acepta someterse a los militares, si no les sirve para reprimir, ellos lo derribarán sin contemplaciones para encargarse directamente de la represión".

Estas previsiones de nuestro partido se han visto confirmadas por los hechos. El fracaso estrepitoso del peronismo en el gobierno, pone la posibilidad de golpe militar a la orden del día. Las recientes declaraciones de varios partidos burgueses claramente golpistas, son prueba del reconocimiento de parte de la burguesía del fracaso del intento iniciado en 1973 y de sus intenciones de acudir nuevamente al Partido Militar para dar solución a la crisis.

150

DOS POSIBILIDADES GOLPISTAS

Esta posibilidad objetiva de golpe militar ofrece dos variantes, que a grandes rasgos podemos clasificar de la siguiente forma:

a) Golpe o autogolpe fascista ultrarrepresivo. Impulsado por distintos sectores de las Fuerzas Armadas contrarrevolucionarias, uno vinculado a la camarilla de López Rega, y otros opuestos a ella, es decir que podría presentarse como un gobierno militar con o sin la camarilla lopezreguista de cobertura. Intentaría profundizar aún más la represión, haciéndola de características masivas, ahogando en un mar de sangre el proceso revolucionario en el país. Este golpe, si bien no es imposible, es menos probable. Ello se debe al estado de "deliberación" del Partido Militar, al resquebrajamiento de su unidad, a la carencia de planes bien elaborados, a la falta de tiempo para prepararlo adecuadamente. Recordemos al efecto, el tiempo que demandó a la burguesía y a los militares chilenos, preparar y llevar a la práctica el golpe contra Salvador Allende, más de dos años. En la actual situación de nuestra patria las clases dominantes no pueden esperar tanto tiempo,

EL GOLPE MILITAR Y SUS POSIBLES VARIANTES



El estrepitoso fracaso del peronismo en el gobierno pone la posibilidad de golpe militar a la orden del día.

deben actuar a corto plazo y a esa necesidad los cabecillas ultrarreactionarios no tienen respuesta suficientemente elaborada. Sin embargo, la factibilidad de este tipo de golpe radica en la desesperación de la burguesía y en el modelo uruguayo, brasileño, chileno, que atrae poco o nada a la contrarrevolución. Desde este tipo de salida burguesa se cerraría una etapa de la lucha de clases argentina, para pasar a una guerra civil generalizada de larga duración y contenido patriótico, antiimperialista y socialista. El enemigo buscaría y obtendría el apoyo masivo del imperialismo yanqui para multiplicar su poderío represivo y el pueblo argentino se volcaría masivamente a la lucha armada, tras su vanguardia guerrillera.

b) Golpe de transición. Esta sería la variante más probable, porque en él podrían confluír distintas corrientes y porque refleja la falta de planes concre-

tos del conjunto de las clases dominantes. La represión seguiría siendo la característica fundamental del gobierno. La burguesía y sus FF.AA. han recurrido en otras oportunidades a este tipo de recambio. Recordemos el derrocamiento de Frondizi, reemplazado por un gobierno que teniendo a Guido de mascarón de proa, era en realidad dirigido completamente por los militares. O el golpe contra Onganía, que llevó a Levingston al gobierno.

Tanto uno como otro, fueron golpes de transición, que dieron lugar a gobiernos represivos, pero que no tenían un proyecto coherente. Durante su transcurso, la burguesía preparó sus planes concretos, para ponerlos en práctica luego; en el primer caso, esto se tradujo en el golpe de Onganía de 1966 y su proyecto de la Revolución Argentina y en el segundo (gobierno de Levingston) en el GAN articulado por Lanusse al asumir la presidencia.

la actual situación de la lucha de clases en el país y la falta de un proyecto coherente que unifique a las distintas fracciones de la burguesía, indicaría este tipo de golpe como el más viable.

Mediante un golpe de esta naturaleza se daría solución de inmediato al problema que significa la inoperancia y el desprestigio del actual elenco gobernante. El gobierno surgido del mismo, sin dejar por un instante de aplicar una feroz política represiva, daría al conjunto de la burguesía el tiempo que necesita para articular planes más precisos período de algunos meses durante los cuales no habría una clara definición estratégica.

EL SUPUESTO GOLPE PERUANISTA

Este tipo de golpe ha sido insinuado mentirosa y demagógicamente por Jefes del Tercer Cuerpo. Levantaría un programa antiimperialista, concediendo libertades democráticas, con un proyecto económico favorable a las masas populares. No existe ninguna posibilidad, a corto y mediano plazo, de un gobierno militar o cívico militar de esta naturaleza.

Cualquiera de las variantes que hemos analizado es sólo un recambio burgués, incluido el golpe peruanista. Pero aún así, esto es imposible en nuestro país, a corto y mediano plazo. ¿Por qué es imposible?

Porque un gobierno de estas características debería hacer importantes concesiones a las masas.

Ahora bien, la crítica situación económica que atraviesa el capitalismo argentino, y que se hace aún más grave en el marco de la crisis que comienza a golpear al imperialismo a nivel mundial, hace imposible realizar concesiones de este tipo, es decir un mejoramiento sustancial del nivel de vida de las masas.

Las concesiones deberían hacerse a nivel político, social y militar. Pero

también allí, la burguesía y Fuerzas Armadas contrarrevolucionarias están imposibilitadas de hacer concesión alguna. En el marco de la ininterrumpida ofensiva de las masas y de la existencia de organizaciones militares revolucionarias, las concesiones en el terreno democrático favorecerían a la clase obrera y al pueblo, facilitando la labor de los revolucionarios. Además, obligaría a las F.F.A.A. enemigas a concertar una tregua con la guerrilla que en este momento está combatiendo, lo que sería una significativa derrota para los mismos.

Las experiencias de este tipo que se han dado internacionalmente se han asentado en situaciones políticas, económicas y militares distintas a las existentes en nuestra Patria. En el Perú, por ejemplo, los militares implantaron un régimen demagógicamente antiimperialista, que les permitió en un primer momento controlar a las masas. Pero esto se dio, a partir de la victoria obtenida por las F.F.A.A. burguesas sobre la guerrilla, lo que desarmó militarmente a los trabajadores y facilitó las maniobras burguesas. Así se estableció un régimen, que sin dejar de ser un recambio burgués, se cubrió con un barniz demagógico "antiimperialista". Tal situación no puede darse en nuestro país, donde el movimiento de masas y la guerrilla, no sólo no han sido derrotados, sino que están en constante desarrollo, obligando al enemigo a una política defensiva.

En Portugal, en cambio, el golpe que terminó con el fascismo, dio lugar a la apertura de un profundo proceso democrático, que evolucionó rápidamente a una situación revolucionaria escapando de las manos de la burguesía. La causa fundamental de este fenómeno reside en la división de las F.F.A.A., carcomidas y minadas por la larga guerra colonial en que fueron derrotadas por los movimientos de liberación africanos. Esta situación hizo que la burguesía portuguesa perdiera el control sobre el conjunto de las Fuerzas Armadas, y que al compás de la movi-

lización obrera y popular, importantes sectores de la oficialidad se radicalizaran progresivamente, asumiendo una posición popular y revolucionaria que garantizó el ejercicio por el pueblo de las más amplias libertades democráticas. La pérdida de su control sobre las F.F.A.A., colocó a la burguesía portuguesa, débil y dependiente en lo económico, en una situación de extrema vulnerabilidad, que la obliga a tolerar esta situación, a hacer este tipo de concesiones.

Pero tampoco esta situación es similar a la argentina. Si bien es cierto, que el gobierno y el partido gobernante sufren una profunda crisis y se encuentran muy debilitados, las otras fracciones de la burguesía argentina y sus Fuerzas Armadas contrarrevolucionarias, aunque a la defensiva y afrontando toda suerte de problemas, aún cuentan con fuerzas para nuevos intentos contrarrevolucionarios.

Por estas circunstancias, no es dable que la burguesía realice concesiones importantes en la actual situación, ya sean económicas, o políticas y sociales, como las que implicaría el supuesto proyecto peruanista.

Pese a que el proyecto peruanista no es viable, existe sin embargo un peligro latente estrechamente vinculado a esta perspectiva. Este peligro proviene de la existencia de corrientes no proletarias en el campo popular que son proclives a ilusionarse muy fácilmente con los cantos de sirena de la burguesía y particularmente de su sector militar.

No es la primera vez que tal situación se da. Ya en los últimos meses de la Dictadura Militar, estos sectores encandilados por la demagogia del programa electoral del FREJULI -de características similares al proyecto peruanista se embarcaron en el apoyo al gobierno peronista, apartándose de los revolucionarios, contribuyendo con su actitud al engaño de las masas por la burguesía prestándose en fin a ser utilizados por ésta.

Estos antecedentes hacen necesari-

rio combatir ideológicamente en forma preventiva las mentiras y falsas promesas del peruanismo, que ahora reaparecen no por casualidad.

Es necesario desenmascarar esta maniobra, que no tiene otra finalidad que la de dividir al pueblo, que pretende impedir el proceso de convergencia obrero-popular en curso, que busca arrastrar a la pasividad a importantes sectores de las masas, apartándolos de la lucha, para facilitar así las tareas de la contrarrevolución.

CONCLUSIONES

Está planteada por lo tanto, en forma objetiva, la posibilidad de un recambio golpista, en cualquiera de sus dos variantes, ya sea como golpe o autogolpe ultrarreaccionario o como un golpe de transición.

Nuestro Partido no defiende al gobierno peronista ni apoya golpe alguno, conciente del carácter burgués, proimperialista y antipopular tanto del actual elenco gobernante, como de cualquiera de los que puedan surgir de los proyectos golpistas en curso. Ante ellos propiciamos la más amplia movilización democrática y hemos de luchar denodada y consecuentemente contra el fascismo, por la democracia y la libertad y por el socialismo.

El avance realizado por las fuerzas progresistas y revolucionarias durante estos meses es considerable, e indudablemente crecerá, acentuando su ofensiva. El poderoso despliegue de esas fuerzas será el mayor obstáculo que encontrará el enemigo y que seguramente destrozará sus planes contrarrevolucionarios.



Una mentira para reprimir

Con el burdo pretexto de desbaratar un supuesto "complot subversivo" destinado a paralizar la producción industrial, el gobierno reaccionario del peronismo ha lanzado un vasto operativo represivo contra el proletariado y el pueblo trabajador de una amplia franja que se extiende desde Campana, en la provincia de Buenos Aires, hasta San Lorenzo, al sur de Santa Fe, y que comprende importantes concentraciones fabriles como las de Villa Constitución Rosario, San Nicolás, Ramallo, Baradero, San Pedro y Zárate.

Varios miles de policías y efectivos de la Prefectura Naval, actuando sin-

cronizadamente, tomaron por asalto grandes barriadas obreras, practicando allanamiento masivos y decenas de detenciones, en su mayoría de dirigentes sindicales combativos y activistas enrolados en posiciones revolucionarias y progresistas. Las fuerzas de la represión, encabezadas por más de un millar de tropas seleccionadas de la Policía Federal, tendieron sobre esa zona un cordón de hierro, controlando rutas y ciudades, consumando atropellos de toda naturaleza contra la población y sus organizaciones gremiales, políticas y populares.

En Villa Constitución, escenario de grandes y exitosas batallas libradas

por el proletariado metalúrgico contra la burocracia, la patronal y el gobierno peronista, fue allanada la sede de la seccional local de la UOM, recuperada para la lucha en democráticas elecciones, que dieron el triunfo al clasismo. Las primeras informaciones consignan la detención de Alberto Piccinini, secretario general de la Seccional, y de numerosos delegados de las principales fábricas del lugar.

La respuesta obrera a tan brutal ataque perpetrado por el gobierno de la burguesía y los aparatos represivos no pudo ser más drástica y categórica. En momentos de redactar estas líneas, los trabajadores habían ocupado las plantas industriales de Acindar, Marathon y Metcon; la textil Silsa; la fábrica de tractores de Massey Ferguson y otros establecimientos, exigiendo la inmediata libertad de los detenidos y el cese del operativo represivo.

El repudio unánime del proletariado y del pueblo a la bárbara agresión está poniendo al desnudo la falsía de los argumentos esgrimidos por el gobierno.

La derrota que coronará sus criminales e insensatos propósitos dejará más en evidencia su extrema debilidad, lo aislará aún más del resto de los políticos burgueses. Esos son los frutos amargos que está cosechando tras su siembra de odio.

Las banderas de la liberación nacional y social flamean hoy con más fuerza que nunca en la zona elegida por el enemigo para asestar sus ciegos golpes; responder con la movilización y la lucha a ese ataque desembozado, unir a todas las capas obreras y populares tras consignas claras y precisas, avanzar en el camino recorrido, alentar la solidaridad del proletariado de todo el país para con sus hermanos que resisten la agresión, son hoy y ahora nuestras irrenunciables tareas.

A más de un mes de iniciado el operativo contra guerrillero de las Fuerzas Armadas Contrarrevolucionarias en la provincia de Tucumán, con el objetivo de disputar a nuestro Ejército Guerrillero y nuestro Partido, la simpatía y el apoyo que las masas nos brindan, es decir, aislar a la Compañía de Monte RAMON ROSA JIMENEZ del pueblo y posteriormente intentar su aniquilamiento, el enemigo viene de fracaso en fracaso.

El heroico pueblo tucumano no se deja engañar por las demagógicas migajas del Ministerio de Bienestar Social que ahora está profundamente "conmovido" por la miseria en que viven las masas, ni por la propaganda oficial que, vanamente intenta hacer aparecer a las FF.AA. del régimen como los "salvadores de la Patria" empeñados en una cruzada contra la "subversión apátrida".

El justo accionar guerrillero de nuestro ERP y de su vanguardia de combate, nuestra Compañía de Monte, han calado muy hondo en el corazón de las masas tucumanas en cuyo seno crece vigorosa la guerrilla rural y con cuyo apoyo logra eludir a los efectivos militares e incluso, cuando las condiciones son adecuadas, hostigarlo. Centenares de obreros, campesinos, estudiantes, hombres de nuestro pueblo; en las fábricas, en los lugares de trabajo, en barrios y villas, preguntan a nuestros militantes sobre qué sucede realmente en Tucumán, cómo están los combatientes de la Compañía, qué hay de cierto en los comunicados mentirosos que el gobierno y sus esbirros publican en diarios, revistas y televisión.

En la medida que lo permite, el carácter secreto de los planes militares votados por el Buró Político del PRT y el Estado Mayor Central del ERP, nuestro Partido ha venido informando a nuestro pueblo sobre la verdad de los hechos relacionados con la Compañía de Monte.

Con el objetivo de responder a algunas de las preguntas que nuestro pueblo se hace sobre todo cuanto sucede en Tucumán, El Combatiente envió a un compañero a San Miguel, la capital, para que recogiera para nuestro periódico, en charlas con nuestros militantes, con militantes de otras organizaciones del campo del pueblo y con el propio pueblo tucumano, cuál es el estado de ánimo de las masas en la ciudad de Tucumán, cuál es el pensamiento de los tucumanos respecto al desarrollo y futuro del operativo contra guerrillero.

160

La propaganda oficial afirma que la actividad en San Miguel de Tucumán "se desarrolla normalmente". Efectivamente, esa es la apariencia. Las actividades comerciales, turísticas y culturales no han sido alteradas. Lo único que se ve es un vehículo del Ejército Argentino pasar de vez en cuando, sin demasiada ostentación de armas, el ocasional revoloteo de helicópteros en su trayecto entre el cerro y el aeropuerto Benjamín Matienzo y en las paredes de la ciudad, numerosas pintadas en contra del gobierno y en apoyo de la Compañía de Monte.

Uno de los objetivos secundarios del operativo antiguerrillero es cuidar su retaguardia, haciendo aparecer a la ciudad en calma. Por eso, todas las mañanas a las ocho, brigadas de la municipalidad y policías de civil salen a tapar las pintadas detectadas el día anterior, supuestamente con la colaboración activa del vecindario, de acuerdo a los deseos que el gobierno publicitó. Hasta ahora, no se ven vecinos con la brocha en la mano, así que sólo son las cuadrillas las encargadas de embadurnar las paredes, tanto como las esperanzas oficiales de lograr una participación activa de los vecinos en su solitaria lucha anti-subversiva.

El domingo 9, la esquina de 24 de Septiembre y Avellaneda amanece con la leyenda "Detenciones y Asesinatos". El Ejército en Tucumán. Gracias Isabel Montoneros". En la mañana del martes 11 es caleada. El jueves 13 amanece con la misma leyenda, esta vez en negro. Pese a la vigilancia y a la pintura oficial, las paredes de Tucumán hablan. "El presente es de lucana, el futuro es nuestro. Ché. Juventud Guevarista"; "Soldado: si hay combate con los guerrilleros, ríndete y tu vida será respetada. ERP"; "La Compañía de Monte vencerá, PRT-ERP"

son las consignas principales y cada vez más numerosas a medida que se alejan del casco céntrico. Inevitablemente, San Miguel recibe la presión creciente de su periferia obrera, de sus activistas, y los coletazos de la presencia activa y abierta de la represión. La pretendida imagen de "normalidad" que el gobierno intenta dar es sólo una máscara. Más bien Tucumán se parece a una caldera puesta al fuego. Aparentemente hay tranquilidad, pero en cualquier momento la caldera comenzará a hervir. El fuego es el ejército opresor que, a pesar de sus afanes demagógicos, ha puesto al rojo vivo la lucha de clases en toda la provincia.

REPRESION PARA EL PUEBLO

Desde la derrota del Ejército Revolucionario del Pueblo en el Combate de Catamarca y el fin de la huelga azucarera a mediados de septiembre, la represión lanzó una violenta ofensiva destinada al descabezamiento preventivo de la vanguardia azucarera y a la intimidación abierta del activismo estudiantil, barrial y político, con el objetivo de barrer todo resquicio de legalidad. Las detenciones considerando también las de poca duración, son incontables. Se puede estimar que sobrepasaron largamente el millar. Como cifra demostrativa de la envergadura de la ola represiva, puede mencionarse un atentado fascista cada tres días y un asesinato cada quince. De entonces a la fecha la Triple A, representada por la Policía Federal asesinó a 12 activistas populares.

La huelga azucarera es traicionada por Atilio Santillán y la camarilla burocrática de Di Santi, Brandan y Iazarte cuando había óptimas condiciones para

triunfar sobre una patronal que había acumulado grandes ganancias. La burocracia alarga el conflicto y desalienta así momentáneamente al proletariado azucarero. Santillán aprovecha para levantar la huelga.

A partir de ese momento, la burguesía local y la represión emprenden la tarea de descabezar la conducción auténticamente obrera y da los primeros pasos serios en su intento de aislar a la Compañía de Monte del proletariado y el campesinado azucarero. Con el anuncio del aumento de \$51.000 se inicia una persecución selectiva: un atentado en el sindicato de San José, una detención masiva en Santa Lucía (150 personas), y la del secretario general de su sindicato, González; persecución a dirigentes obreros del ingenio Providencia a delegados del Santa Rosa, etc.

La reacción es conciente de que pese a haber logrado frenar el desarrollo de la huelga, el proletariado azucarero está intacto, con una nueva camada de dirigentes y activistas, principalmente en San José, Fronterita, Santa Lucía, Providencia, La Coona, Huasapampa, Leales, Concepción y San Juan. La escalada represiva culmina con la intervención de los sindicatos de San José y Huasapampa.

La base obrera tucumana ha capitalizado una rica experiencia en la que se desnuda la esencia demagógica y burocrática del secretario general de la FO-TIA, Atilio Santillán. Se abre, entonces, la perspectiva de una nueva lucha, por el convenio, que puede constituirse en el fuerte embrión de una corriente antiburocrática y antipatronal. Consignas en ese sentido son punta de lanza en todas las reuniones de delegados zonales.

La represión tiene consecuencias inmediatas. La semiclandestinidad es el

TUCUMAN: EL PUEBLO APOYA LA GUERRILLA



único método de trabajo posible, restringiéndose de ese modo el campo de acción de los activistas: los resquicios legales que quedan son medidos cuidadosamente antes de aprovecharse. Antes de lograr esta experiencia, el proletariado resulta muy golpeado en diversas fábricas, entre ellas, la de la industria del citrus.

En la ciudad el movimiento estudiantil pierde sucesivamente dos camadas de dirigentes combativos. En noviembre, durante la ocupación de la Quinta Agronómica, cae presa la dirección y se abre todo un periodo represivo. El estudiantado no se amilana, y reemplaza rápidamente a sus compañeros pese a la intensificación de la represión, la abundante presencia de delatores policiales y los atentados. Con la caída de parte de la nueva camada, la base estudiantil entra en receso que coincide con el verano. Actualmente los estudiantes tucumanos deben enfrentar las restricciones del ingreso a la Universidad y luchar por la reapertura del Comedor.

EL EJERCITO OPRESOR ESTA SOLO

Hasta los propios burgueses reconocen a través de su prensa que el pueblo tucumano no habla. Repentinamente todos se han vuelto parcos: obreros, campesinos, estudiantes, empleados y hasta los propios patrones.

A las 16 del lunes 10, un helicóptero del Ejército pasó rozando los edificios a la altura de 25 de Mayo y Córdoba. Los parroquianos del café de la esquina se asoman casi en tropel: ven una ametralladora punto 50 sobresaliendo de su puerta lateral y vuelven a sus mesas sin hacer un comentario. El compañero de El Combatiente presente en e-

se momento sólo recibe un 'sí' o un 'no' como respuesta a algunos comentarios que realiza, tratando de recibir alguna opinión de la gente. En un comercio de la calle Misque, el martes 11, una vecina comenta con ironía la falta de aceite: "Vamos a tener que llamar a los muchachos (se refiere a los guerrilleros) para que venga el Ejército a repartir". Apenas notan la presencia de una persona extraña, impera el silencio.

Es muy difícil encontrar en Tucumán alguna persona que se franquee con extraños, porque luego de la etapa de legalidad, el pueblo está sumando a su rica experiencia de lucha la forma más alta de represión que conoce la provincia. A excepción de la alta burguesía, todos los sectores sociales entremezclan, en distinto grado, la indignación y el temor ante la represión.

Es notable sí, en el seno del pueblo tucumano e incluso en la propia burguesía el convencimiento de que las FF. AA. Contrarrevolucionarias no lograrán derrotar a la Compañía de Monte y esa misma convicción aísla al enemigo que a pesar de sus descaradas declaraciones no recibe ningún tipo de colaboración de las masas tucumanas.

Los sectores medios de la población empiezan a tomar conciencia de que se está desarrollando una guerra. Sienten un odio profundo por la Policía Federal, producto de sentirse "invasidos por estos animales" pero aún conservan un cierto temor y respeto por el ejército opresor.

En cambio en los sectores obreros, federales y militares son odiados por igual.

En la madrugada del martes 4, la Triple A dinamitó un coche con cuatro activistas en una esquina céntrica, Crisóstomo Alvarez y Moreno. Ese día, prácticamente la ciudad entera desfilaron ante los destrozos con una indignación que aún se mantiene fresca.

A poco escarbar, es visible que la apariencia de normalidad que propagan los comunicados está minada por una ola de rumores que alcanzan su punto álgido en el seno mismo de la tropa opresora, donde la oficialidad contrarrevolucionaria se ve obligada a combatirlos mediante boletines de desmentida en diarios y que en la ciudad todo el mundo comenta.

En San Miguel es conocido el hecho de que el ejército contrarrevolucionario ha tomado el control de un sector del cementerio del Norte. Se dice que allí han transportado secretamente en camiones del ejército numerosos cadáveres presumiblemente de personal muerto en enfrentamientos con la guerrilla. También se comenta: "Los conscriptos no son llevados de patrulla por temor a que se pasen a la guerrilla"; "El Ejército acaparó todo el aceite y el papel higiénico"; "Después de la muerte en combate del capitán Cáceres, un oficial médico pide la baja y se va a Europa" (o dos capitanes o un oficial y un suboficial); "Siete conscriptos apaleados por los federales"; "El Ejército liberó a detenidos para poder arrestar a todo un grupo de federales por torturar a un oficial y a un suboficial".

BENEFICENCIA Y REPRESION

Cuando la oficialidad contrarrevolucionaria inició su operativo antiguerrillero,

lo hizo satiendo de antemano, que sus planes fracasarían si primero no lograban ganarse la simpatía y la colaboración del pueblo tucumano. Pensaron que el miserable reparto de algunos alimentos, una campaña de vacunación y el blanqueo de algunos dispensarios haría olvidar a las explotadas masas tucumanas los años de opresión, miseria y persecución a las que el enemigo las tiene sometidas.

El Ejército contrarrevolucionario inició su "acción cívica" repartiendo cajones de manzana con aceite, papel higiénico, jabón, azúcar, conservas, yerba, una colcha y eventualmente un colchón. Si con ello esperaba ganarse el cielo y borrar su imagen de represor y autor material -durante la Dictadura de Onganía- del cierre de 11 ingenios, los hechos han demostrado su error. El martes 25 de febrero, en Lules, alrededor de 15 personas devolvieron al ejército opresor lo que éste acababa de repartir como medida de protesta porque las existencias no alcanzaba para el resto de la cola. Al día siguiente, había alimentos para todos.

Efectivamente, seguir sustentando la beneficencia como uno de los pilares del operativo, le demanda al ejército hacer cada vez más concesiones.

En las diversas colas ante dispensarios, reparto de alimentos o promesas de pensión, el pueblo contribuye decididamente a minar la moral de la oficialidad y de la suboficialidad, exigiendo a gritos o protestando ante la mínima demora, el menor inconveniente. Además apabullan a los despreciables funcionarios del Ministerio de Bienestar Social con interminables listas sobre todo cuanto necesitan.

El pueblo exige lo que le pertenece.

El Ejército contrarrevolucionario ve ante sí a un pueblo de pie, orgulloso de su fuerza, digno de su miseria, consciente de sus derechos. Y sobre todo, el pueblo tucumano está muy lejos de ver en el ejército enemigo a los "salvadores de la patria".

Ante la imposibilidad de obtener información con esos métodos el Ejército recurre a matones que apalean



Ante la imposibilidad de obtener información el Ejército recurre a matones que apalean a hombres y mujeres para que den información sobre la Compañía de Monte.

a hombres y mujeres que puedan proporcionar algún dato sobre la Compañía de Monte.

Después del Combate de Pueblo Viejo, la oficialidad enemiga irritada por la muerte del Teniente Primero Cáceres se sacó la careta del "buen trato" a la población y desató su maligna prepotencia contra el pueblo. Brutales allanamientos, apaleamiento de campesinos, etc. etc. mostraron al desnudo el verdadero rostro del ejército opresor. Así los obreros y campesinos tucumanos pudieron comprobar dolorosamente una vez más quienes son sus enemigos, y en respuesta consolidaron aún más su activo apoyo a la guerrilla revolucionaria. Los salvajes ataques a la dignidad del altivo pueblo tucumano no lo doblegarán sino que por el contrario acentuarán su solidaridad con el ERP.

160



La Compañía de Monte RAMON ROSA JIMENEZ está íntimamente ligada al pueblo tucumano

EL ESTADO DE ANIMO DE LOS SOLDADOS

Los reaccionarios mandos militares son conscientes que sus planes contrarrevolucionarios están asentados sobre pies de barro: los soldados conscriptos.

Es ampliamente conocida en Tucumán la resolución de la oficialidad asesina por la cual se niega a los soldados toda información relacionada con la marcha del operativo antiguerrillero.

En la incertidumbre de la desinformación, con una baja próxima que no termina de concretarse, colocados en el medio de una brecha cada vez más amplia que separa a sus mandos del pueblo, acosados por una ola de rumores que preanuncian el triunfo de la guerrilla, hostigados por la tropa mercenaria de la Policía Federal, los soldados, en su mayoría obreros, campesinos, hijos del pueblo, se ven obligados a participar en una guerra donde la posibilidad de la muerte y de disparar contra sus hermanos es una realidad palpable.

Al igual que su oficialidad, son conscientes de que la Compañía de Monte está íntimamente ligada con el pueblo tucumano, pero ante ese hecho toman una actitud diametralmente opuesta a la de sus mandos: los soldados confían en el pueblo. A través del pueblo, entonces, es posible saber que los conscriptos están ansiosos por la baja, que en casos concretos le restan autoridad a los oficiales de la Federal, se niegan a recibir órdenes de ellos y aún a cuadrarse, que la tropa de la Federal se niega a patrullar las laderas del cerro por temor a contraer la fiebre (habría habido una muerte por esa razón en el operativo anterior).

Es cierto que un número no determinado de soldados desapareció de la noche a la mañana del acantonamiento. Pero sus compañeros son reacios a creer que se trate de un traslado. Hay rumores de que la falda del cerro fue minada por la Compañía de Monte; de que a la

cortina de morteros con que precede la oficialidad y la suboficialidad su avance por el cerro se suma el bombardeo aéreo, lo que habría causado bajas civiles y amenaza represalias. En esta situación, un volante de nuestro ERP distribuido masivamente entre los soldados mereció no sólo un comentario airado del Gral. Vilas ante la prensa, sino un volante de respuesta con pie de imprenta del Ejército Opressor, desmintiendo rumores, "aclarando" la situación de los aviones caídos, negando totalmente la posibilidad de que la Compañía de Monte haya planteado la rendición sin combatir, detractando al ERP y reafirmando la vigencia de Isabel Perón como presidente. A partir de allí, sacan boletines que pegan en pizarras para desmentir los rumores del día.

EL PUEBLO PASA A LA OPOSICION

Con el objetivo también de mejorar su alicaída imagen, el gobierno local y nacional han anunciado que se tomarán medidas para "reactivar" la economía de la provincia de Tucumán a partir de la reapertura de algunos ingenios -Santa Lucía, Santa Ana, San Antonio de Ranchillos, Esperanza.

Más allá de la posibilidad económica real de tal reactivación, que merece un estudio detallado pero cuyo plazo no sería inferior a los cuatro años, puede afirmarse que las perspectivas son solo declamación pese a la desesperación de la burguesía cañera para contar con más bocas de molinero ante el aumento del precio del azúcar.

Esta mentira, de patas tan cortas se le hace a un pueblo que vive indignado ante el alza de los precios. Como dice un activista del peronismo revolucionario: "La gente juntó mucha bronca con el aumento del costo de la vida y con la represión, pese a que ésta, la atemoriza y la retrae de hacer movilizaciones reivindicativas. Del quietismo en que estaban el año pasado, se pasa a definir su actitud frente al gobierno: están en contra. Al principio, con los atentados había una actitud expectante, ahora tomaron partido".

En Tucumán no hay aceite, jabón, detergente, papel higiénico, fósforos, gas en garrafa y azúcar (!), que se raciona a medio kilo por persona y a quien compre algo más. El pueblo sabe perfectamente que los causantes de esa desastrosa situación no son otros que el propio gobierno y los grandes propietarios en íntima complicidad con la policía.

Para contrarrestar su desprestigio e intentar frenar la creciente ola de protestas de las masas tucumanas, el gobierno local ha iniciado una vasta campaña propagandística con el intento de hacer olvidar al pueblo su miseria "sintiéndose contento" por el operativo contraguerrillero. Radio y televisión saturan a la población tucumana con comunicados y discursos de Perón contra la violencia pegotean afiches contra el 'trapo rojo' (que éstos sí los vecinos arrancan), planifican la publicidad de comunicados de gremios burocráticos en apoyo al Ejército Opressor como si se tratara de una reacción en cadena. La agencia Telam que triplicó su personal, dirige esta burda 'campaña psicológica'. Ante ella, la reac-

ción del pueblo es sencilla: no le presta atención ni tampoco cree en las mentiras del enemigo.

El estado de ánimo en el seno de los trabajadores del azúcar va en permanente ascenso. La zafra anterior dejó en muy mala situación a la gente por los



El pueblo tucumano está muy lejos de creer que el ejército enemigo es el 'salvador de la patria'

jornales perdidos en la huelga y el mal tiempo y el violento alza del costo de la vida. La formidable fertilidad del proletariado tucumano, capaz de darse direcciones de recambio ante los embates de la represión, es un ejemplo de firmeza de clase que se extiende vigorosamente. La experiencia acumulada en las últimas luchas y movilizaciones abre nuevas sendas para retomarlas con mayor energía en los próximos meses, buscando nuevas e ingeniosas formas de lucha capaces de eludir hábilmente los embates represivos.

Si el ejército contrarrevolucionario tomó las reuniones de vecinos como asambleas guerrilleras, hoy, las comisiones vecinales que quedaron en pie se reúnen en la clandestinidad, instalando redes de vigilancia en los pueblos para prevenir cualquier ataque.

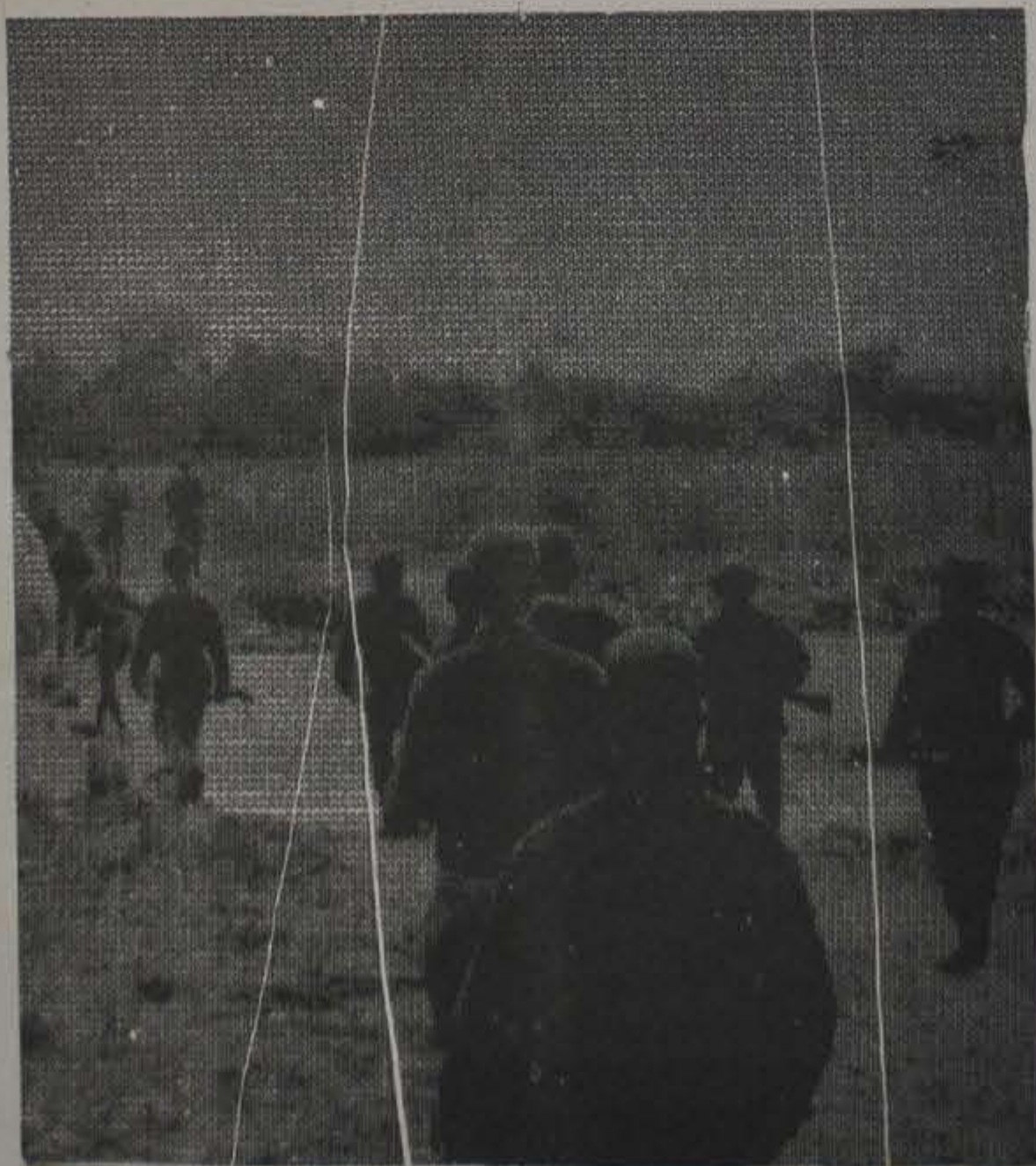
Los soplones e informantes de la policía son corridos a pedradas por los

humildes pobladores. En un determinado pueblo, donde diariamente desciende un helicóptero del ejército es un lugar de paso de los efectivos militares, sus habitantes hostigaron tanto a una vecina confidente de la represión que la obligaron a irse. Hace pocos días volvió, pi-

diendo permiso para quedarse a cambio de enmendar su actitud.

Un compañero del PRT, militante en Tucumán resumió así la situación en esa zona:

"La gente ve en el ERP la solución, pero ante la represión, reclama la presencia de la Compañía de Monte. La propaganda nuestra influyó mucho. Los golpes que recibimos el pueblo los siente como propios. Y la protección que reclama la gente, porque quiere movilizarse, debemos verla autocríticamente, teniendo una presencia más activa. Actualmente, las fuerzas del Partido son insuficientes para atender a los contactos. Pero cuando se escuchan los bombazos que suenan en el cerro y el pueblo exige que estemos, y lo hace de manera masiva, es que es consciente del riesgo que corre por colaborar con nosotros, y una cosa mínima como prestarte un tacho o un poco de grasa de



cerdo, hay que valorarla en lo que significa. Y entonces hay que estar". En ese mismo pueblo, la gente comprendió la importancia de colaborar con el ERP haciendo pintadas pero se encontró con que no tenía tizas. Pero se pusieron a hacerlas con grasa de cerdo y salen a pintar por las calles de su pueblo, la gloriosa consigna: LA COMPAÑIA DE MONTE VENCERA.

LA COMPAÑIA DE MONTE VENCERA

La situación de los combatientes de la Compañía de Monte 'RAMON ROSA JIMENEZ' es muy buena, dentro, naturalmente, de la sacrificada vida de monte. Nuestros compañeros están bien abastecidos, bien organizados y mantienen elevada moral política y combati-

El ejército enemigo ha bombardeado repetidas veces los cerros tucumanos en zonas del monte donde calcula permanecen los guerrilleros. Utilizan aviación, helicópteros y artillería. Los helicópteros han lanzado costosos cohetes aire-tierra.

Nuestra unidad de monte frente al aparatoso despliegue enemigo logra mantener sus posiciones sin grandes dificultades, gracias al activo y creciente apoyo de la población. Pero no solamente en la ayuda a los guerrilleros se manifiesta la voluntad del pueblo tucumano; es de señalar además el total vacío a las fuerzas represivas ante cuya presencia la gente se retrae. Contrariamente a la propaganda oficial, la verdad es que en Tucumán los guerrilleros se mantienen estrechamente unidos a su pueblo y las fuerzas antiguerrilleras sufren un total aislamiento.

Es 'vox populi' en Tucumán la caída de un helicóptero que patrullaba la zona de monte y que el enemigo ha silenciado hasta el momento.

La moral de las FF.AA. Contrarrevolucionarias se resquebraja cada vez más. Están embarcadas en un plan contrarrevolucionario con el cual pretenden destruir a la heroica Compañía de Monte RAMON ROSA JIMENEZ, embrión de las fuerzas armadas revolucionarias regulares que junto a las unidades militares urbanas y en el curso de la guerra revolucionaria destruirán totalmente la estructura represiva del ejército del régimen.

Por representar los más genuinos intereses de nuestro proletariado y nuestro pueblo y por estar nutrida con sus mejores hijos, porque crece y se desarrolla en el seno mismo de las masas y recibe su cariño y ayuda, LA COMPAÑIA DE MONTE VENCERA.

Mientras el enemigo se aísla y su moral se resquebraja diariamente, nuestros combatientes mantienen una alta moral política y combativa y estrachan cada vez más sus vínculos con el pueblo.

EL PROLETARIADO CAUDILLO DE LA LIBERACION NACIONAL Y SOCIAL



160

El proletariado tiene como clase social una tarea histórica de enorme importancia para cumplir, como es la de liberar a la humanidad de la esclavitud capitalista. Esta tarea revolucionaria, de transformar revolucionariamente la sociedad capitalista en la luminosa sociedad socialista, es radicalmente distinta a las revoluciones protagonizadas anteriormente por otras clases sociales. Las anteriores revoluciones, si bien significaron cambios importantes en el desarrollo de la humanidad siempre sustituyeron a una clase dominante por otra.

Así lo decía magistralmente Lenin: "La conciencia de la clase obrera no puede ser una auténtica conciencia política si los obreros no están acostumbrados a hacerse eco de todos los casos de arbitrariedad y opresión, de violencias y abusos de todo tipo, cualesquiera sean las clases afectadas; y además, si no están acostumbrados a interpretarlas, no con cualquier criterio, sino desde el punto de vista socialdemócrata."

La conciencia de las masas obreras no puede ser una auténtica conciencia de clase si los obreros no aprenden, sobre la base de hechos y acontecimientos políticos concretos, y además de actualidad, a observar a cada una de las clases sociales en todas las manifestaciones de su vida intelectual, moral y política; sino aprenden a aplicar en la práctica el análisis y la apreciación materialistas de todos los aspectos de la actividad y de la vida de todas las clases, capas y grupos de la población. Quien concentre la atención de la clase obrera, su capacidad de observación y su conciencia exclusivamente, o aunque solo sea en forma preferente, en ella misma, no es un socialdemócrata; pues el conocimiento de sí misma por parte de la clase obrera, está vinculada en forma inseparable, no solo a una comprensión teórica absolutamente clara o mejor dicho, no tanto teórica, como práctica de las relaciones entre todas las clases de la sociedad actual, comprensión adquirida a través de la experiencia de la vida política".

En efecto, para conducir acertadamente al conjunto del pueblo por el camino de la revolución, no basta que el proletariado conozca y tenga solución para los problemas que lo aquejan a sí mismo como clase, no basta con que tenga una clara comprensión de la necesidad de emanciparse de la dominación de la burguesía. Es necesario además que conozca profundamente las relaciones de la burguesía con las otras capas sociales, los intereses de éstas, sus problemas y que aporte la solución a tales problemas, que tenga un proyecto y un programa para el conjunto de la sociedad, para dar solución a todas las cuestiones que atañen a los sectores postergados.

Es decir que como clase sea capaz de oponer a la organización y al régimen de la burguesía, su propio modelo de organización social, mostrándose como el auténtico representante de todas las masas laboriosas y oprimidas.

Y el proletariado no logrará alcanzar tal conocimiento de la sociedad, si no participa en todos y en cada uno de los acontecimientos políticos, cualesquiera sean los sectores sociales que los protagonicen, si no tiene para cada uno su propia interpretación y una propuesta para cada sector social que expresa su

Así lo decía magistralmente Lenin: "La conciencia de la clase obrera no puede ser una auténtica conciencia política si los obreros no están acostumbrados a hacerse eco de todos los casos de arbitrariedad y opresión, de violencias y abusos de todo tipo, cualesquiera sean las clases afectadas; y además, si no están acostumbrados a interpretarlas, no con cualquier criterio, sino desde el punto de vista socialdemócrata."

La conciencia de las masas obreras no puede ser una auténtica conciencia de clase si los obreros no aprenden, sobre la base de hechos y acontecimientos políticos concretos, y además de actualidad, a observar a cada una de las clases sociales en todas las manifestaciones de su vida intelectual, moral y política; sino aprenden a aplicar en la práctica el análisis y la apreciación materialistas de todos los aspectos de la actividad y de la vida de todas las clases, capas y grupos de la población. Quien concentre la atención de la clase obrera, su capacidad de observación y su conciencia exclusivamente, o aunque solo sea en forma preferente, en ella misma, no es un socialdemócrata; pues el conocimiento de sí misma por parte de la clase obrera, está vinculada en forma inseparable, no solo a una comprensión teórica absolutamente clara o mejor dicho, no tanto teórica, como práctica de las relaciones entre todas las clases de la sociedad actual, comprensión adquirida a través de la experiencia de la vida política".

En efecto, para conducir acertadamente al conjunto del pueblo por el camino de la revolución, no basta que el proletariado conozca y tenga solución para los problemas que lo aquejan a sí mismo como clase, no basta con que tenga una clara comprensión de la necesidad de emanciparse de la dominación de la burguesía. Es necesario además que conozca profundamente las relaciones de la burguesía con las otras capas sociales, los intereses de éstas, sus problemas y que aporte la solución a tales problemas, que tenga un proyecto y un programa para el conjunto de la sociedad, para dar solución a todas las cuestiones que atañen a los sectores postergados.

Es decir que como clase sea capaz de oponer a la organización y al régimen de la burguesía, su propio modelo de organización social, mostrándose como el auténtico representante de todas las masas laboriosas y oprimidas.

Y el proletariado no logrará alcanzar tal conocimiento de la sociedad, si no participa en todos y en cada uno de los acontecimientos políticos, cualesquiera sean los sectores sociales que los protagonicen, si no tiene para cada uno su propia interpretación y una propuesta para cada sector social que expresa su

punto de vista como la única clase conscientemente revolucionaria.

Tomemos un hecho cualquiera, la lucha estudiantil contra la política universitaria del gobierno, por ejemplo. El estudiantado es el sector más dinámico de la pequeña burguesía. Ha protagonizado importantes luchas y de sus filas han salido muchos honestos luchadores populares y ejemplares militantes revolucionarios.

Sin embargo, el estudiantado como tal no puede dar la solución para los problemas que enfrenta, no puede llevar a buen término sus luchas por sí solo, porque carece de un proyecto propio para el conjunto de la sociedad. Por eso frecuentemente sus luchas no pueden escapar a los marcos de una u otra variante burguesa, que nunca darán una solución racional y progresista a los problemas de la enseñanza.

El proletariado, sí puede proponer una solución justa a tales cuestiones, ubicando la lucha actual de los estudiantes en el marco de las luchas democráticas y antiimperialistas, como parte de la lucha más general de nuestro pueblo contra el gobierno burgués y proimperialista, y señalando que la auténtica solución, el logro de una enseñanza científica y popular, se dará en el marco del socialismo, y que para ello las luchas estudiantiles deben unirse a las de la clase obrera y el pueblo en la revolución socialista y antiimperialista.

La íntima asociación entre el imperialismo y las burguesías nativas, hace que ambas luchas conformen solo dos aspectos de una batalla común, y que por lo tanto la lucha contra la burguesía, por la liberación social no puede ser independiente de la lucha por la liberación nacional, de la lucha antiimperialista. Como dice Le Duan: "Para hacer triunfar la revolución proletaria, la clase obrera de cada país debe sostener con firmeza y alzar muy alto la bandera de la independencia nacional y de las libertades democráticas, que es lo único que permitirá unir a todo un pueblo y encaminarlo a la lucha".

Al transformar el capitalismo en imperialismo la dominación burguesa ha adquirido nuevas formas. En aquellos países conocidos como semicoloniales o dependientes como es el nuestro, la burguesía se ha desarrollado desde un primer momento estrechamente vinculada a los grandes monopolios internacionales y se encuentra unida por mil lazos a los intereses imperialistas, participando como socio menor, en la explotación de la clase obrera y el pueblo de su propio país.

Por esa causa, tales países carecen de una real independencia como naciones, por cuanto su economía es regida por los dictados del interés imperialista y si bien en apariencia son libres políticamente, su sujeción económica se refleja también en lo político, a través de gobernantes que sirven a los monopolios y cuya máxima aspiración es la de lograr una participación mayor de la burguesía nativa en el reparto de las riquezas que produce la explotación de sus pueblos por la dominación imperialista.

Esta circunstancia -la dominación del imperialismo- plantea a las clases explotadas de países como el nuestro la tarea de la liberación nacional, de la lucha por la total independencia nacional y la ruptura de las cadenas que los atan al carro del imperialismo.

Tradicionalmente, la lucha por la independencia nacional, por la soberanía plena de una nación ante las demás

naciones, ha sido liderada y llevada a cabo por la burguesía. Así sucedió en los países capitalistas desarrollados donde la independencia y la unidad nacional fueron llevadas a cabo por las respectivas burguesías de esos países. Pero el carácter dependiente de las burguesías de los países semicoloniales, imposibilita a éstas para encabezar esa lucha, para ponerse al frente de todas las clases y sectores sociales interesados en lograr un desarrollo independiente.

Es el proletariado de estos países que sufre conjuntamente con otras capas sociales la dominación asociada del imperialismo y la burguesía nativa, quien debe llevar adelante esta tarea. Por eso la lucha de la clase obrera tiene entonces un doble aspecto; por un lado contra la dominación capitalista, por la liberación social; por el socialismo, y por otra, contra la dominación imperialista, por la independencia nacional. La íntima asociación entre el imperialismo y las burguesías nativas, hace que ambas luchas conformen solo dos aspectos de una batalla común, y que por lo tanto la lucha contra la burguesía, por la liberación social no puede ser independiente de la lucha por la liberación nacional, de la lucha antiimperialista.

EL PROLETARIADO Y SU RELACION CON LAS DEMAS CLASES

Para cumplir esta histórica misión para desempeñar cabalmente las tareas

AVANCE PROLETARIO EN DALMINE

La agitación que gana a amplios sectores del proletariado ha tenido en las últimas semanas una serie de expresiones concretas en distintas fábricas y establecimientos industriales, donde se están desarrollando con creciente vigor innumerables luchas reivindicativas y antiburocráticas, preludio de las grandes movilizaciones que se producirán a raíz de las inminentes discusiones en el seno de las comisiones paritarias.

Ocupaciones de fábricas, abandonos de tareas, combatives asambleas, paros y demostraciones de protesta, que se vienen sucediendo con significativa reiteración, marcan el punto de arranque de un nuevo e impetuoso auge de masas, cuyo empuje reducirá a escombros el edificio trabajosamente levantado por la burguesía y su gobierno, permitirá acrecentar enormemente las fuerzas de la revolución y dar nuevos y positivos pasos en el camino de la liberación nacional y social de nuestra Patria.

UNA MANIOBRA EMPRESARIA

Un ejemplo elocuente del favorable estado de ánimo de las masas y de la continua elevación del espíritu de combate que impera en las filas obreras y que se suma a los de Rigolleau, Frigorífico Nelson, General Motors, IKA-Renault, transportistas de La Plata, etc. se lo puede encontrar en la planta siderúrgica de Dálmine, ubicada en Campana.

Allí, un clima de profundo malestar se extiende en el proletariado metalúrgico, centrado en dos problemas principales: salarios y condiciones de trabajo.

En oportunidad de resolverse el último aumento general de 40.000 pesos, la patronal de Dálmine, conciente de que esa suma no satisfacía las necesidades

y exigencias obreras, ni podía originar un transitorio alivio en la presión ejercida por los trabajadores para mejorar su nivel de vida, acordó por su cuenta elevar ese monto a 70.000 pesos. Pero muy pronto se vió que la 'generosidad' empresaria ocultaba otros propósitos, para nada referidos al bienestar de los obreros.

En la fábrica se venía librando un largo pleito por conseguir aumentos en los premios por producción. La primera quincena, Dálmine pagó el incremento salarial dispuesto por la Gran Paritaria más el plus otorgado de 30.000 pesos. En la segunda, la patronal se negó a reconocer esa conquista como salario, intentando diluir el aumento extra en el monto de los premios. Sus verdaderas intenciones quedaron así expuestas crudamente: de lo que se trataba, en suma, era de forzar una elevación en el ritmo de producción, 'incentivar' la superexplotación de la fuerza de trabajo.

FIRME RESPUESTA OBRERA

La descarada maniobra patronal tropezó con la rápida y enérgica reacción de las bases obreras, traducida en una inmediata movilización en toda la planta, especialmente en la sección destinada a la fabricación de tubos. El personal reclamó la intervención de la Comisión Interna, formada por elementos de la burocracia opuestos a la conducción del gremio.

Mientras los integrantes de la Interna brillaban por su ausencia en el conflicto, un nuevo factor de irritación vino a agregarse a la cuestión sa-

larial: la patronal solicitó una inspección de los organismos técnicos que controlan la salubridad, cuyo dictamen dio la razón a los insistentes reclamos formulados por los trabajadores.

La movilización y la inquietud generalizadas cobraron a partir de ese momento mayor fuerza y profundidad, proponiéndose abandonos de tareas. A raíz de la efervescencia proletaria, los miembros de la Comisión Interna no tuvieron otra alternativa que convocar a una reunión del personal. Las bases plantearon paros de una hora, en apoyo de sus exigencias, y turnos de seis horas; la Interna pidió en cambio conceder un plazo de 15 días para que la empresa "estudie el problema".

La indignación por esa actitud conciliadora y claudicante alcanzó su pico más alto: distintos sectores de la fábrica comenzaron a presionar para lograr la renuncia de la Interna y el llamado a una asamblea general, donde surgirían medidas de acción directa.

Ambas fracciones de la burocracia representadas por la dirección sindical y por la Comisión Interna dejaron de lado sus rencillas y llegaron a un acuerdo para enfrentar de conjunto a las bases, demorando la convocatoria a la asamblea y ejerciendo presiones de todo tipo sobre un congreso de delegados, citado para analizar la situación existente en Dálmine.

PERSISTIR EN LA LUCHA

La franca disposición de la mayoría de los trabajadores para movili-

zarse en defensa de sus reclamos salariales y laborales, el desprestigio de la burocracia del gremio y del sector que controla la Comisión Interna y la negativa de la patronal a reconocer la insalubridad del trabajo están indicando claramente que es necesario perseverar en la lucha emprendida, orientar y canalizar la indignación hacia objetivos bien precisos, sentidos por la masa obrera.

La vanguardia proletaria tiene que asumir con determinación y entusiasmo esas tareas, desplegando una intensa propaganda y agitación en torno a un programa inmediato de lucha que gire sobre tres ejes fundamentales: el llamado a una inmediata asamblea general, amplia y democrática, donde las bases puedan expresarse abiertamente; la renuncia de la Comisión Interna y la elección de otra en su reemplazo; y la libre designación de los representantes obreros a las paritarias que discutirán el monto de los aumentos salariales y la renovación del convenio de trabajo.

En el marco general de la lucha de clases que se desarrolla en nuestro país, ese programa posibilitará el proletariado metalúrgico de Dálmine obtener nuevos triunfos sobre la patronal y su aliada, la burocracia sindical, acrisolar la más amplia unidad y templar sus fuerzas al calor del combate. Acompañar esa lucha, fundirse en ella y participar activamente en todas sus manifestaciones, iluminando con el faro esclarecedor de la ideología proletaria, el marxismo-leninismo, la senda a transitar, es misión de los revolucionarios y su partido de combate.

El Feudo de Romero

En tanto la algarabía que despertaban los corsos correntinos intentaban canalizar las contenidas tensiones de una sociedad en crisis, la policía provincial de Corrientes, en innumerables procedimientos, se abocó a una desesperada y brutal búsqueda de 'subversivos' entre el torrente de distraídos y aburridos turistas. Este verdadero feudo provincial que es Corrientes, cuyo "señor" es nada menos que su gobernador Julio Romero, cuenta entre sus trágicas tradiciones, a su policía, sanguinaria y despiadada, cebada contra el pueblo por sus más altos patrones, los terratenientes locales. Precisamente, mientras transcurrían los últimos carnavales, la policía cometió una serie de desmanes y detenciones entre los turistas, llegándose a probar que por lo menos ocho personas fueron torturadas, a pesar de que habían sido detenidas en "averiguación de antecedentes", sin que desde luego, se probara que se trataba de "elementos vinculados al extremismo", según rezaban incluso las crónicas sobre el episodio de la prensa burguesa. La intervención en el hecho (y en su esclareci-

miento) del juez de Instrucción, Angel Pisarello, provocó que el magistrado fuera acusado por el propio gobernador de "actividades subversivas", para ser posteriormente suspendido en sus funciones por el Superior Tribunal de Justicia. Esta seria contradicción se agravaba, a raíz de que para la propia justicia burguesa, la decisión de suspender al juez por la vía citada, es totalmente inconstitucional.

A pesar del intento -incluso- de detención del juez por parte del Ministerio de Gobierno correntino, a la luz cruda de los sucesos, surgía nítidamente el carácter ultrarreaccionario del gobierno provincial.

Corrientes, la antigua provincia nordestina, dominada y explotada desde siempre por un puñado de familias terratenientes, puede agregar este nuevo hito en su triste historial de injusticias y atropellos. Y, por su parte, Julio Romero puede agregar a su despiadado historial de opresor, un nuevo avasallamiento.

Como aclaración acerca de la "personalidad" del titular del gobierno peronista en Corrientes, cabría recordar por ejemplo alguno de los hechos que lo llevaron a la "notoriedad". Acompañado de su esposa Ema Tacta de Romero, ministro de Bienestar Social de la Provincia, fue el primer gobernador que aplicó la Ley de Prescindibilidad en el país centrando su saña entre el personal de la administración pública. Si bien la respuesta popular no se hizo esperar, traduciendo en una generalizada explosión de repudio y lucha que le valió el enfrentamiento con la burocracia sindical local, muchos compañeros empleados estatales quedaron cesanteados. El gobernador Julio Romero, entre sus más recientes 'negocios' cuenta la compra al King Ranch de miles de hectáreas en el departamento El Palmar, lo cual lo hizo prácticamente dueño del departamento citado.

Los entrañables lazos que lo unen a Bunge y Born (a través de la firma Arbol Solo S.A., propietaria de buena parte

del campo del nordeste argentino) y el King Ranch -firma yanqui, propietaria de hacienda y campos- hacen de Romero uno de los más conspicuos aliados del imperialismo, en el norte de nuestra patria.

La adhesión que el juez Pisarello ha recibido de otros colegas y de distintos sectores, principalmente de partidos políticos de la oposición, son un índice elocuente de que el gobierno correntino navega ya en el mar de la soledad.

A la luz de estos atropellos, surge claramente la necesidad de intensificar las luchas populares por la vigencia de las libertades democráticas, contra la represión y sus agentes y contra el gobierno reaccionario de Romero y su familia.



"Que Johnson y su camarilla entiendan bien -dijo el presidente Ho Chi Minh en su llamado a la opinión mundial el 17 de julio de 1966- pueden mandar 500 mil soldados, un millón y aún más para intensificar la guerra de agresión en Vietnam del Sur. Pueden emplear miles de aviones para intensificar sus ataques contra el Norte. Pero nunca quebrantarán la férrea voluntad del heroico pueblo vietnamita en su lucha contra la agresión norteamericana, por su salvación nacional . . . No existe nada más precioso que la independencia y la libertad" *

Desde dos años antes, más precisamente desde el 4 de agosto de 1964, la República Democrática de Vietnam del Norte venía soportando los bombardeos criminales de la aviación yanqui, el ataque despiadado contra sus industrias, puentes, diques, caminos, vías férreas, sembrados, ciudades, aldeas, escuelas y hospitales. Millones de toneladas de bombas se abatieron sobre el territorio libre de Vietnam, donde el pueblo, bajo la sabia dirección de su Partido marxista-leninista, el Partido de los trabajadores, había sabido plantar sólidamente los cimientos políticos y económicos para la edificación del socialismo, para la consecución del progreso, el bienestar y la felicidad colectivas.

Escribiendo una de las páginas más gloriosas en la historia de la liberación del hombre, la clase obrera y el pueblo entero de Vietnam asestaron al coloso imperialista un rudo golpe, tanto en el plano político como en el militar. La más moderna maquinaria bélica resultó impotente para detener el avance y la consolidación de la revolución socialista.

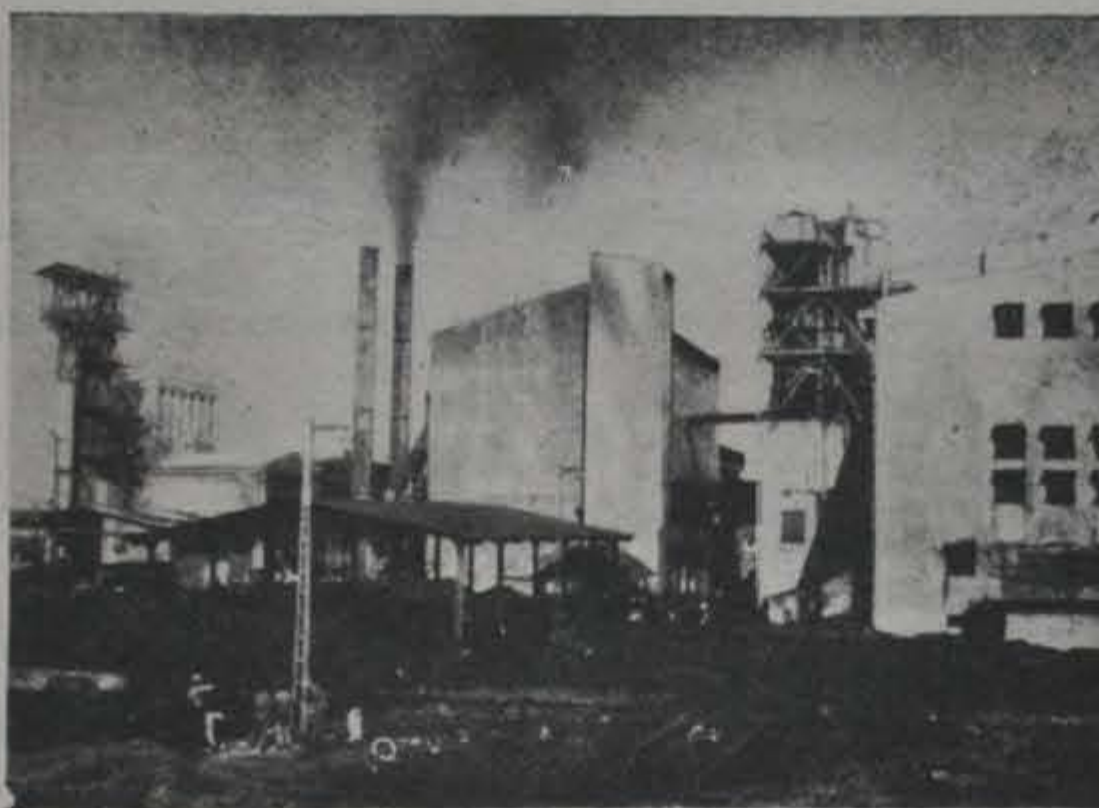
"Esta es una victoria de grandes alcances. Aseguró la defensa del Norte socialista, gran retaguardia de la revolución para todo el país, destruyó un terreno importante de la feroz guerra de agresión de los imperialistas yanquis y asestó un golpe demoledor a su iniciativa de combate. Ello confirma la justa línea de nuestro Partido que llama a todo el pueblo al combate, al pueblo todo a tomar en sus manos la defensa nacional y a adaptar nuestra economía a las circunstancias. Ella testimonia la poderosa vitalidad del socialismo, la inmensa fuerza del poder democrático popular en el Norte, nuestra inquebrantable decisión de resistir a los imperialistas yanquis y el prodigioso heroísmo de nuestro pueblo y de sus fuerzas armadas" (Le Duan, "La revolución vietnamita" Ediciones La Rosa Blindada, páginas 57 y 58).

EL PRIMER PLAN QUINQUENAL

Ya dijimos en notas anteriores que el gobierno revolucionario de Vietnam del Norte desarrolló entre 1958 y 1960 su primer plan trienal, cuyos objetivos fueron los de alcanzar la transformación socialista de la economía, el impulso de la producción agrícola y la construcción de una industria embrionaria. El primer plan quinquenal (1961/65) fue calificado como el "período de construcción del socialismo"; en su curso se avanzó y completó la transforma-

VIETNAM: El legado de Ho Chi Minh

ULTIMA NOTA



Las chimeneas despiden continuamente el humo, tanto en la guerra como en la paz.



Un matrimonio obrero de la fábrica de construcciones mecánicas de Quang Trung.

Una brigada de prospección terminó con 17 días de anticipación una torre de perforación.



ción socialista de la economía y, fundamentalmente, se cumplió una etapa decisiva en la industrialización del país.

En el Tercer Congreso del Partido, reunido en Hanoi en 1960, Le Duan, secretario general, había precisado:

"Debemos utilizar el poder de la democracia popular para cumplir las misiones históricas de la dictadura del proletariado, a fin de realizar la transformación socialista de la economía, de desarrollar la economía estatal, de emprender la industrialización socialista con el desarrollo prioritario y racional de la industria pesada, esforzándose al mismo tiempo en desarrollar la agricultura y la industria liviana; de hacer progresar la revolución socialista en los campos ideológico, cultural y técnico; y de transformar nuestro país en un país socialista con una industria y una agricultura modernas, y una cultura y una ciencia de vanguardia".

A partir de esa concepción, las orientaciones del plan quinquenal quedaron así definidas:

1) Desarrollar la industria y la agricultura, y dar prioridad al desarrollo de la industria pesada, paralelamente al desa-

rollo de la industria ligera y de los transportes, y a la consolidación del comercio cooperativo y estatal;

2) Terminar la transformación socialista de la economía capitalista e individual y consolidar y desarrollar la economía estatal para ampliar las relaciones de producción socialista en la economía nacional;

3) Elevar el nivel cultural del pueblo, fomentar activamente la formación técnica y profesional, mejorar la capacidad de gestión económica de los cuadros, y multiplicar la investigación científica y los trabajos de prospección de los recursos naturales;

4) Mejorar el nivel de vida material del pueblo, desarrollar los trabajos de utilidad pública y crear una nueva vida, tanto en la ciudad como en el campo;

5) Consolidar la defensa nacional, la seguridad y el orden del país.

En lo político, el congreso partidario determinó que para el éxito del plan se requerían tres condiciones esenciales: "Consolidar el papel dirigente del Partido, paralelamente al reforzamiento del poder de la democracia popular, que es la principal arma de la clase obrera y de

la población laboriosa. Elevar continuamente la conciencia socialista, multiplicar el entusiasmo y reforzar la disciplina del trabajo. Estrechar de nuevo la unión y la cooperación con los países socialistas, y ampliar las relaciones amistosas con los países pacíficos del mundo".

En lo económico, se trataba de equilibrar el crecimiento de las industrias destinadas a la fabricación de medios de producción (máquinas, herramientas y equipos) y de otras dirigidas a la elaboración de bienes de consumo. Además, se fijaron pautas para la acumulación y el consumo; "el aumento de una no deberá realizarse a costa del otro" (Truong Chinh, informe político en el Tercer Congreso). Es decir, que la necesidad de sentar las bases para una etapa superior de la industrialización no podría entrañar un descenso en el nivel de vida de las masas, ya que "ambas no son sino una misma cosa".

LA PARTICIPACION DE LAS MASAS

El primer plan quinquenal fue ampliamente difundido y propagandizado entre las masas, para "estimular la conciencia socialista, el entusiasmo revolucionario y actuar de tal modo que cada ciudadano conozca claramente el objeto de sus esfuerzos, tenga confianza en las fuerzas creadoras del pueblo y trabaje con ardor y economía para cumplir las metas fijadas".

(Pham Van Dong, primer ministro de la República Democrática de Vietnam del Norte, 1960).

La consigna central lanzada por el Partido: "avanzar rápidamente, avanzar resueltamente y avanzar con seguridad" se fundió en una nueva campaña de emulación patriótica promovida a principios de 1961, que se denominó "Movimiento de emulación de las cuatro calidades: calidad en la unión del pueblo, calidad en la producción, calidad en la gestión y calidad en la dirección de la realización del plan".

Millones de trabajadores, campesinos, educadores, técnicos, obreros, mujeres y niños del pueblo, cada uno en su esfera de acción, abrazaron con firme determinación las tareas previstas en el plan quinquenal. La más grande movilización de masas y el más gigantesco esfuerzo colectivo hecho por el pueblo vietnamita para superar definitivamente el atraso en la agricultura, en la industria, en el transporte, en la técnica y en la cultura -pesada herencia de siglos de dominación colonialista- se pusieron en marcha; las inagotables energías y la capacidad creadora de un pueblo que está construyendo su porvenir, sin descuidar su presente, permitieron no sólo alcanzar las metas previstas, sino superarlas en casi todos los órdenes.

Nguyen Duy-Trinh, presidente de

* Citado por Wilfred Burchett en su libro "Hable Vietnam del Norte", Ediciones Era México 1960.

Comisión del Plan, creada en 1960 miembro del Comité Central del Partido señaló que "los índices del plan coinciden con la expresión de la suma de la fuerza de trabajo y las iniciativas de toda la población, de los considerables esfuerzos de los organismos estatales, de la capacidad de dirección del Partido, de la lucha enérgica de cada cuadro del Partido y de cada una de sus secciones".

El proyecto contemplaba, por ejemplo, la fabricación de 4.000 tractores de 15 HP cada uno para mecanizar un 10 o/o de las explotaciones cooperativas. Los obreros de la fábrica de Song Lo consiguieron producir 7.000 tractores, un número igual de rejas y arados y millares de piezas para reparación de esas unidades. En cada etapa del proceso de fabricación se contaron por decenas las iniciativas para mejorar la calidad y el ritmo de trabajo, para ahorrar energías y acortar los plazos previstos. Los comités por sección, a veces en forma diaria y otras en reuniones semanales discutían y analizaban hasta sus más mínimos detalles distintos aspectos del trabajo; se aprobaron y pusieron en práctica innumerables innovaciones, que se tradujeron en un abaratamiento de los costos y en una elevación de la producción.

El ejemplo de la fábrica de tractores -una de las más modernas de Vietnam del Norte- se extendió a lo largo y a lo ancho del país. En la misma zona de Song Lo se encaró la construcción de una planta hidroeléctrica con una capacidad de 400 mil kwh. En el plan se había establecido un plazo récord de 18 meses para la finalización de las obras; en un año, los trabajadores vietnamitas asistieron alborozados a la ceremonia de habilitación de la central energética.

En la industria, se concedió particular importancia al aumento de la capacidad generadora de electricidad, a la siderurgia y a las industrias mecánicas; a la par, se impulsó la extracción de carbón mineral y la producción de carbón vegetal, el desarrollo de las fábricas de cemento y un núcleo embrionario de la industria química.

"El espíritu creativo y revolucionario del pueblo vietnamita ha hecho florecer la economía, la técnica y la cultura a un ritmo tal que con orgullo podemos decir hoy que lo propuesto en 1960 se ha cumplido ya en sus tramos fundamentales; este es un ejemplo y un formidable estímulo para perseverar en el esfuerzo y avanzar sin pausas en la consolidación del socialismo y en la felicidad del pueblo", expresó el presidente Ho Chi Minh al conmemorarse el tercer aniversario del lanzamiento del plan quinquenal.

Paralelamente, se encararon obras vitales para la infraestructura productiva del país y la superación del nivel de vida de las masas laboriosas. Fue modernizado el ferrocarril de Thai Nguyen y se construyeron varias carreteras, que favorecían una comunicación fluida entre la región central del país y las provincias, y de estas últimas entre sí.

Por otra parte, la educación y la instrucción general merecieron especial atención, con la creación de centenares de nuevas escuelas primarias, secundarias y la apertura de dos universidades, así como de más de 300 centros de for-

mación técnica. Los trabajadores alfabetizados dispusieron desde 1962 de cursos nocturnos para ampliar sus conocimientos; el analfabetismo fue del todo liquidado. En la atención sanitaria prosiguió y se intensificó la construcción de hospitales y centros sanitarios, incorporándose alrededor de cinco mil médicos y 25.000 enfermeros. El ingreso real de los trabajadores subió un 30 o/o (a razón de 6 o/o por año), mientras se redujo el precio de los artículos esenciales. Se crearon nuevos empleos para alrededor de 200 mil obreros especializados, cerca de cien mil obreros técnicos (egresados de los centros de capacitación) y 25.000 cuadros superiores.

Aunque necesariamente parciales y fragmentadas, las cifras que hemos venido transcribiendo reflejan los extraordinarios avances y logros conquistados por el pueblo vietnamita, su Partido de vanguardia y su gobierno revolucionario en la tarea histórica de edificar el socialismo. El plan quinquenal, como elemento planificador de ese esfuerzo común, jugó un papel primordial en esa etapa de la revolución, para poner a Vietnam y a su pueblo "a la altura de la época moderna, la época del triunfo de estos grandes ideales que son la independencia nacional, la democracia y el socialismo". (Le Duan, obra citada).

LA DERROTA DEL IMPERIALISMO YANKI

Doan Trong Truyen, experto en planificación del gobierno revolucionario, entrevistado por el periodista australiano



El espíritu creativo y revolucionario del pueblo vietnamita ha hecho florecer la economía, la técnica y la cultura... Ho Chi Minh.

Willfred Burchett en 1966, declaró: "Nuestro primer plan quinquenal de industrialización cubría el período de 1961-65. Estaba dirigido principalmente a la construcción de la base material y técnica del socialismo. Marchó muy bien y hacia 1964 estábamos formulando los lineamientos principales de un segundo

plan quinquenal. Los primeros ataques norteamericanos en agosto de 1964, y las incursiones aéreas sistemáticas que comenzaron en febrero de 1965, nos obligaron a alterar nuestros planes, pero no nuestros objetivos. Hasta entonces, la construcción económica había sido nuestra tarea principal, con atención también a las necesidades de la defensa nacional. La armonización de las exigencias de uno y otro renglón era uno de nuestros problemas. Al empezar los ataques norteamericanos tuvimos que cambiar el énfasis. Nuestra tarea principal ahora consiste en movilizar todos los recursos humanos, materiales y financieros de la nación para satisfacer nuestras propias necesidades de defensa en el Norte. Consideramos al Sur como la gran área del frente de batalla para todo el país y al Norte como la gran área de retaguardia para todo el país".

Ese segundo plan quinquenal hubo de ser reemplazado por un plan bienal de emergencia, basado en la nueva situación de guerra creada por la bárbara agresión yanqui. "No permitiremos que la guerra frene nuestro desarrollo económico", había asegurado Ho Chi Minh. Y el pueblo vietnamita supo convertir en realidades y hechos esa consigna de su máximo dirigente revolucionario.

Desde mediados de 1964, y con más intensidad a partir de 1965, el gobierno inició una vasta operación dirigida a desconcentrar las principales industrias, sacarlas de las ciudades y hundirlas en la espesura de los bosques. Decenas de miles de obreros, con el mismo ímpetu, la misma energía y el mismo espíritu de iniciativa que permitió de-

medio de la selva o bajo simples tinglados de Bambú. No solamente se desconcentraron las industrias, sino que también se distribuyeron sus equipos en varias unidades de menor tamaño. Los pilotos yanquis alcanzaron con sus bombas una sección completa de la gran fábrica textil "8 de marzo" originalmente ubicada en Hanoi y luego desmantelada y reinstalada en distintas áreas próximas a la capital, pero la producción de telas no se detuvo ni por un instante: decenas de telares, emplazados en precarias chozas, disimulados bajo los árboles, siguieron trabajando normalmente. Los más complejos problemas para el suministro de energía eléctrica, para el transporte de la materia prima y de los productos terminados, fueron resueltos por medio de técnicas surgidas muchas veces del espíritu creador y de la iniciativa de las masas.

El imperialismo yanqui, firme y criminalmente resuelto a quebrantar la moral del pueblo norvietnamita, destruir su potencial militar y económico para cambiar la situación en Vietnam del Sur a su favor, experimentó la más dura y humillante derrota.

"Desde su derrota en Corea y después de las primeras retiradas de sus tropas en Vietnam del Sur, los norteamericanos han podido vislumbrar lo que les espera al mandar su infantería al continente asiático. Y no obstante, se metieron en ello con los ojos abiertos. ¡Peor para ellos! También la idea de atacar con su fuerza aérea a la República Democrática de Vietnam les pareció un gran acierto al principio. . . Han atacado, sin discriminación, las comunicaciones y los centros industriales, las áreas pobladas de Vietnam del Norte, sin perdonar ni casas-cuna, escuelas, hospitales, pagodas ni iglesias. No obstante, los norteamericanos no han logrado sus objetivos. Hasta hoy (era el día 24 de abril de 1966), hemos derribado 967 aviones enemigos. Y la construcción del socialismo continúa. El año pasado tuvimos una cosecha maravillosa. Como Ud. mismo ha podido ver, el ferrocarril todavía funciona, los precios no han aumentado. Nuestro potencial militar y económico ha crecido, no disminuido".

En esas palabras, dichas por el comandante en jefe del Ejército del Pueblo de Vietnam del Norte y uno de los fundadores del Partido de los Trabajadores, Vo Nguyen Giap, en oportunidad de grabar un programa especial que sería televisado en Francia -reproducidas por Wilfred Burchett- se encierra una de las claves de la victoria del pueblo vietnamita y del fracaso de la agresión imperialista.

Pese a las sucesivas oleadas de superfortalezas aéreas que dejaron caer sobre el pequeño territorio de Vietnam del Norte más bombas que todas las lanzadas durante la Segunda Guerra Mundial, aumentó la producción industrial y agrícola, creció la población escolar, mejoró la atención sanitaria, se incrementó el comercio internacional y se explotaron en más vasta escala los recursos naturales, principalmente minería.

"Obtener resultados de primera clase con el mínimo de equipo moderno fue una de las premisas que la clase obrera y el pueblo vietnamita aplicaron con inteligencia y constancia, lo mismo en la fabricación de pólvora partiendo

El crítico proceso porque atraviesa la Universidad tiende a agudizarse día a día, en la misma medida en que uno tras otro fracasan los planes del gobierno peronista y de su ministro de Educación, Oscar Ivanissevich, quien, en un discurso lamentable días atrás habló mucho para no decir nada.

Pero son los hechos los que demuestran la persistencia de una política represiva y antipopular.

La Facultad de Medicina de la Universidad de La Plata fue escenario de una muestra acabada de los bárbaros métodos que el ministro Ivanissevich y sus secuaces, en este caso el rector Arrighi, están decididos a emplear. Durante un acto en el cual hablaba el citado rector, unos compañeros del Centro de Estudiantes de Medicina trataron de leer un comunicado. En esas circunstancias, matones de la derecha peronista, armas en mano, se avalanzaron sobre esos estudiantes, efectuando varios disparos. Producido el desbande general, en medio de una gran confusión originada en la brutal agresión, el rector Arrighi, fascista confeso, requirió la presencia de la policía para la detención de cuatro integrantes del Centro de Estudiantes, "por ofender moralmente a las autoridades universitarias".

Ingresaron entonces a la Facultad varios individuos armados que detuvieron a esos compañeros, los trasladaron al Decanato y los sometieron a salvajes torturas: golpes, vejaciones, simulacros de fusilamiento, etc. En tanto, amenazaban con llevarlos a la casa donde la Triple 'A' asesinó al compañero Chávez, para hacer lo propio con ellos.

Al mismo tiempo que la represión "ilegal" utilizaba sus métodos criminales la represión "legal", ejercida por Arrighi, aplicaba los suyos: el rector dispuso prohibir el funcionamiento de todos los centros de estudiantes de la Universidad "a raíz de los desórdenes registrados". La enérgica actitud asumida por el conjunto del alumnado y de sus organismos representativos determinó que los cuatro compañeros fueran liberados.

Este hecho indica claramente cuál ha de ser la política a seguir por el gobierno en las Universidades.

EL LIMITACIONISMO

La otra cara de esa moneda la constituye la implantación de reaccionarias reglamentaciones que limitan el ingreso a las universidades. En la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional de Buenos Aires, entre 11.000 y 13.000 postulantes retiraron solicitudes de ingreso, cuando el cupo máximo previsto apenas alcanza a 4.000; en Farmacia y Bioquímica, para 500 vacantes, existen 1.800 alumnos secundarios que gestionan su acceso a la Facultad. La situación se repite en todos los centros y casas de estudio del país.

No es difícil prever los conflictos que habrán de producirse como consecuencia de estas medidas, a través de las cuales se cierran las puertas de las universidades a millares y millares de jóvenes argentinos. La indignación crece en amplios sectores del estudiantado y del pueblo, despierta temores e inquietudes en el gobierno y sus funcionarios, los fuerza a modificar sus planes y perderse en el laberinto de la improvisación.

Cada rector y cada decano intenta imponer su propia política. Mientras Zardini -decano de Ciencias Exactas de la UNBA- se precipita por el abismo del disparate, llegando a sostener que no sólo era necesario restringir el ingreso, sino también suprimirlo hasta la mitad del año, Antelo -decano de Medicina- opina que la incorporación de tres materias básicas, cuya aprobación es requisito inexcusable para seguir cursando cualquier carrera, resulta inconveniente y contraproducente.

Todas estas declaraciones, que reflejan el desconcierto imperante, a la que se suman las del decano de Derecho,

UNIDAD ESTUDIANTIL PARA LA MOVILIZACION Y LA LUCHA

Dr. Bosch, fueron formuladas luego de aún con el sectarismo de otras corrientes que el rector de la UNBA prohibiera expresamente a cualquier autoridad universitaria emitir juicios que no se ajustaran en un todo con la política y las directivas del Ministerio de Educación. Es claro que la reacción no ha logrado armonizar sus posiciones, cuestión esta que en la propia prensa burguesa consigue simular.

Desde luego que no se trata de tradiciones antagónicas. El gobierno, su ministro Ivanissevich y sus funcionarios en la universidad coinciden en enfrentar a los estudiantes y al pueblo; las divergencias surgen en cuanto a las formas y métodos para alcanzar ese objetivo.

En esa oportunidad, se resolvió centralizar los ejes de la lucha estudiantil en el limitacionismo (exámenes de ingreso y fijación de cupos); en la democratización de la Universidad; en la exigencia por un mayor presupuesto para la educación; en la libertad de los presos estudiantiles y de todos los presos políticos y en el apoyo a la movilización obrera y popular por mejores salarios (paritarias). Por otra parte, se repudió la acción de las FF.AA. contrarrevolucionarias en Tucumán.

En torno a estos puntos concretos, el Consejo elaboró un plan de lucha que tendrá como base principal la movilización estudiantil, y planes detallados de agitación y propaganda.

En este sentido, ya se fijó una primera jornada nacional de lucha, que comprende conferencias de prensa por regionales, mesas redondas, campañas de volanteadas, pintadas, etc.

También se formalizaron acuerdos mínimos con otros sectores estudiantiles que no participan del Consejo, con el propósito de ir estrechando una efectiva y amplia unidad.

Impulsar con la mayor energía el cumplimiento de los planes trazados, tarea que requiere del esfuerzo conjunto y coordinado de todas las organizaciones gremiales y políticas participantes, y a la cual se suma nuestro Partido con firme determinación y tenacidad, permitirá movilizar a decenas de miles de estudiantes de todo el país, incorporarlos al torrente impetuoso de las luchas obreras y populares por la liberación nacional y social de la Patria.

La reunión, en la que primaron los acuerdos y no las divergencias, marcó un paso importante hacia la constitución de una definitiva Central Unica de Estudiantes, cuya creación tropieza

régimen de Saigón, controlan grandes extensiones territoriales, hacen prever una pronta y total derrota de los íteres yankis y del sistema de explotación.

El más caro anhelo de ese excepcional luchador popular y dirigente revolucionario que fuera Ho Chi Minh, la reunificación y liberación de todo Vietnam, está ahora más cerca que nunca.

"Liberar el Sur, defender el Norte avanzar hacia la reunificación pacífica de la Patria" ha sido el legado que el líder desaparecido confió a su pueblo y a su Partido. Le Duan, recogiendo esas palabras de Ho Chi Minh, ha escrito:

"He allí el gran honor, la grandeza, el deber de nuestro Partido y de nuestro pueblo hacia la Patria y hacia los pueblos revolucionarios del mundo. Estamos decididos a cumplir la gloriosa misión que nos ha confiado la historia, dispuestos a sobrellevar las peores privaciones

consentir los más grandes sacrificios y más prolongada y encarnizada que la lucha".

Los excrementos de animales hasta en los improvisados hospitales, donde se operaba a la luz producida por un dinamo de bicicleta.

La descentralización se extendió desde las fábricas a los hospitales, de las oficinas estatales a las escuelas, de los depósitos de arroz y combustible a las centrales de energía.

Todos los modernos edificios levantados durante el corto periodo de paz, tuvieron que ser desocupados; las escuelas comenzaron a funcionar en las cooperativas agrícolas, en viviendas cedidas por los campesinos y los obreros, en a las camufladas entre el follaje, en tres o cuatro turnos diarios, inclusive a medianoche, cuando los bombardeos norteamericanos decrecían en intensi-

dad. "Los norteamericanos podrían destruir mucho de lo que se ha construido en los últimos doce años: puentes, fábricas, diques, edificios y maquinarias. Podrán matar muchas personas. Pero no podrán destruir con sus bombas el hecho de que el analfabetismo es algo que pertenece al pasado, de que centenares de miles de personas en las aldeas han completado siete años de educación y de que varios millones han completado cuanto menos cuatro años de educación general. Uno de cada tres habitantes del país está estudiando algo preparándose para dominar nuevas técnicas y nuevas máquinas cuando éstas están disponibles. . . Existen logros considerables que no han sido ni pueden ser igualados en el Sur, pese a los billones de dólares que los norteamericanos han invertido allí", escribe Wilfred Burchett.

HACIA UN FUTURO LUMINOSO

El cese de los bombardeos sobre Vietnam del Norte, y la posterior retirada de las tropas norteamericanas en el Sur, constituyen dos claros triunfos del heroico pueblo vietnamita, de la justa y correcta línea política y militar de su Partido.

Hoy el Norte avanza con pasos de gigante en la construcción del socialismo, cicatriza rápidamente las heridas provocadas por la guerra de aniquilamiento llevada adelante por los yankis, forja para su pueblo un destino de grandeza, se erige en símbolo vivo del glorioso camino a transitar por todos los pueblos que luchan por su liberación social; en el Sur, las fuerzas revolucionarias acumulan importantes victorias sobre el corrupto

NELSON: Un ejemplo de unidad obrero-popular



Asamblea donde los compañeros del Nelson deciden la ocupación.



Las numerosas provisiones frente a la olla popular demuestran el total apoyo del comercio local.



Una carga de leña para agregar a las muchas contribuciones recibidas para mantener la olla popular.

El martes 4 de este mes, luego de una numerosa y combativa asamblea, el proletariado del Frigorífico Nelson S.A. ubicado en la localidad sanafesina de ese mismo nombre, resolvió ocupar la planta para exigir su inmediata reapertura y el pago íntegro de salarios, garantía horaria y beneficios sociales correspondientes a los tres últimos meses.

La lucha obrera, acompañada por una movilización popular de amplios alcances, tiene su origen en las crecientes irregularidades que se venían produciendo en la actividad del Frigorífico, cuyos dueños, alegando dificultades para la exportación de carnes, fueron reduciendo sensiblemente el ritmo de trabajo, hasta llegar a la total paralización. La empresa dejó de atender sus obligaciones de pago, tanto con su personal como con los proveedores y organismos oficiales de crédito, entre los que se cuentan el Banco de la Nación y el Banco Industrial.

El Nelson ocupa a un millar de personas, entre obreros y empleados administrativos, conformando la principal industria de la zona, de la que depende, además, el desenvolvimiento de decenas de pequeños comercios minoristas, transportistas de ganado y, en general, toda la vida del pueblo. Alrededor de la mitad del personal reside en Laguna Paiva localidad próxima a Nelson.

SE ORGANIZA LA LUCHA

Por espacio de largas semanas, la burocracia del Sindicato de la Carne, controlada a nivel nacional por el traidor Constantino Zorila, se había limitado a formular tímidos reclamos ante las autoridades provinciales y el Ministerio de Trabajo, sin alentar una sola medida concreta de lucha. El progresivo agravamiento de la situación, la indiferencia de los dirigentes gremiales y de los organismos del gobierno, así como la amenaza de que se intentará desmantelar las instala-

ciones del frigorífico, movilizaron a las bases obreras.

Una agrupación interna del establecimiento, integrada por los sectores más activos y progresistas, tomó en sus manos la dirección del movimiento. El primer paso en el camino de la lucha y de la organización consistió en la instalación de una olla popular, a cuyo funcionamiento contribuyeron distintas organizaciones políticas, gremiales y populares de Nelson y de Laguna Paiva. Ahí se fue gestando una sólida y estrecha unidad obrero-popular, cobró fuerzas la idea de adoptar medidas de acción directa para encontrar una salida pronta y efectiva que respondiera a los intereses de los trabajadores y del pueblo de la zona. Paralelamente, miembros de la agrupación se dieron a la tarea de propagandizar activamente todo lo concerniente al conflicto y a las soluciones exigidas por los obreros del frigorífico, realizándose numerosas reuniones y contactos con partidos políticos, comerciantes, pequeños ganaderos, transportistas y, fundamentalmente, con otras capas del proletariado.

Esa intensa labor, que encontró eco en el pueblo, dió sus frutos el 28 de febrero, cuando más de dos mil vecinos, respondiendo a una convocatoria de la agrupación, se concentraron en las calles de Nelson, solidarizándose con la posición y el reclamo obrero. En esa oportunidad, varios oradores denunciaron en tono enérgico y claro la actitud de los burócratas, de los funcionarios oficiales y de la patronal, planteándose la necesidad de que el Estado intervenga para garantizar la reapertura del frigorífico y el pago de los sueldos atrasados.

LA TOMA DE LA PLANTA

la movilización popular y el amplio apoyo testimoniado a la justa de-

manda, fortaleció y dió nuevo impulso a la lucha. Todo vestigio de duda y vacilación que aún retardaba la aplicación de medidas más radicalizadas fue abatido ante el empuje de la mayoría del proletariado y la elevación del espíritu de combate.

Tres días después de la concentración, trabajadores del Nelson realizaron una nueva asamblea, a la que se sumaron dirigentes y activistas de organizaciones políticas y gremiales, resolviéndose por unanimidad ocupar las instalaciones y no abandonarlas hasta tanto se asegure la reiniciación de las actividades normales y la regularización de los jornales. Los obreros señalaron entonces que la mala administración de los propietarios del frigorífico había determinado el agravamiento de los problemas surgidos con el virtual cese de las exportaciones.

La toma, de características pacíficas, se cumplió en un clima de entusiasmo. Para la burocracia sindical, la firmeza puesta de manifiesto en la asamblea, el apoyo brindado por todo el pueblo de Nelson a los obreros, la conciencia de su desprestigio en las filas proletarias, obró como un estridente timbre de alarma. Encaramándose en la ola de agitación y de descontento que ganaba ya al conjunto de los trabajadores, los dirigentes sindicales intentaron colocarse a la cabeza de la movilización, asumiendo posiciones de lucha que en realidad ocultan su verdadero espíritu conciliador y su consecuente política de claudicación y negociación frente a la clase opresora y a su gobierno.

El jueves, cuando se llevaban cumplidos dos días de la ocupación del frigorífico, el comercio minorista de Nelson inició un cese de actividades por tiempo indeterminado, medida parcialmente efectivizada también en Laguna Paiva. Varios gremios, como el de ferroviarios, con sede en esta última localidad, respaldaron a los obreros de la carne en conflicto, contribuyendo al mantenimiento de la olla popular.

Pese a las promesas de algunos funcionarios, la situación no ha variado

en los últimos días. La población sigue acompañando a los trabajadores en su lucha, que es ya la lucha de todo el pueblo de Nelson.

Asegurar la continuidad de la fuente de trabajo y el pago de los sueldos son los ejes centrales sobre los que gira la movilización obrera y popular. En ese camino se han dado pasos importantes, acumulando una valiosa experiencia.

Es necesario ahora perseverar en el esfuerzo, desplegar la más enérgica actividad, consolidar la unidad conquistada y avanzar resueltamente en la consecución de los objetivos inmediatos propuestos. Los obreros de vanguardia del Nelson, que han evidenciado un alto grado de conciencia, decisión para enfrentar a la burocracia, a la patronal y al gobierno, firmeza en la conducción de la lucha, deben asumir con entusiasmo la misión de construir en el seno de su clase y del pueblo las herramientas fundamentales que permitirán librar con éxito nuevos combates por la definitiva abolición del régimen de explotación capitalista, responsable del hambre, de la miseria y de la inseguridad que se abate hoy sobre las grandes masas laboriosas argentinas.

Esas herramientas insustituibles no son otras que el Partido y el Ejército Revolucionario, verdaderas palancas por medio de las cuales el proletariado va forjando su porvenir y el de toda la sociedad, socavando el poder burgués, desarrollando la justa guerra popular contra la clase dominante y sus fuerzas represivas.

Propagandizar la línea del Partido y el programa del ERP, difundir las correctas ideas de la revolución y del socialismo, aplicarlas creadoramente y fundirlas en las masas, alentar todas las formas de lucha -legales e ilegales, pacíficas y violentas, económicas, políticas y militares- he aquí la misión histórica e irrenunciable a cumplir.

CARTA ABIERTA DEL MIR

a las directivas y las bases del Partido Comunista, Socialista, MAPU, MAPU Obrero-Campesino, de la izquierda Cristiana, del Partido Radical y de los sectores democráticos y antigorilas del Partido Demócrata Cristiano, a los trabajadores y el pueblo de Chile.

El pueblo chileno lleva más de un año y cuatro meses de la más brutal y sanguinaria dictadura gorila. Cientos de miles de chilenos han sido detenidos, encarcelados, torturados, asesinados. Los trabajadores sufren la más despiadada explotación; cesantía masiva, miseria y hambre. Todas las libertades y los más elementales derechos humanos son pisoteados día a día. El país se hunde en la peor crisis económica de su historia, es asolado por la más desenfadada corrupción gubernamental, mientras se abre el país entero al saqueo del capital imperialista.

Los obreros y los campesinos dicen basta a la represión y la miseria, y se reaniman después de la derrota. Sus sectores de vanguardia desarrollan e impulsan la resistencia popular contra la odiada dictadura. La pequeña burguesía y sectores de la mediana burguesía se unen al descontento popular contra la tiranía de los oficiales golpistas aliados a la gran burguesía criolla e imperialista.

Pero mientras el pueblo se pone de pie para luchar, se activa en contra de la dictadura, las direcciones de las fuerzas políticas de la izquierda y de la pequeña burguesía democrática del PDC hemos sido incapaces de constituir en un año y cuatro meses el frente político que guíe la resistencia de todo el pueblo chileno contra la dictadura.

La falta de unidad de las direcciones de los partidos de izquierda y fuerzas políticas que están contra la dictadura, no han impedido que en Chile se esté desarrollando un vasto movimiento de resistencia popular. Miles de trabajadores de vanguardia, independientes, militantes de los partidos de la UP, y de la Democracia Cristiana, pasando por sobre las barreras partidarias, se incorporan a la lucha de la resistencia activa organizándose en Comités de Resistencia clandestinos.

Pero la falta de unidad de las direcciones políticas, la no constitución del frente político de resistencia en el que esté integrado el Partido Comunista, el Partido Socialista, el MAPU, el Partido Radical, el Mapu Obrero Campesino, la Izquierda Cristiana, los sectores que representan a la pequeña y a la mediana burguesía democrática y antigolpista del PDC, el MIR, tiene un grave costo para el pueblo chileno. Un costo que se paga con sangre y muerte. ¿Cuántos miles de vidas se ahorrarían, cuántos miles de encarcelados y torturados se evitarían, cuánta miseria y sufrimiento se aliviaría, si todas estas fuerzas políticas se unieran para dar un gran impulso a la lucha. La resistencia caminaría a pasos agigantados acortando los negros días de la dictadura.

El MIR ha exhortado incansablemente a los dirigentes de la Unidad Popular y de los sectores democráticos del PDC, en Chile y el exterior, a llevar a cabo lo que es la necesidad fundamental y la aspiración más sentida de nuestro pue-

blo: la constitución de un amplio frente de resistencia. Hemos llamado a dejar de lado nuestras diferencias y unirnos contra el enemigo principal, la dictadura, una pauta mínima de acuerdo que facilita la constitución del frente de resistencia.

a) La unidad de todo el pueblo, sin subordinarse a ninguna fracción de la burguesía, para luchar por el derrocamiento de la dictadura.

b) La lucha por la restauración de las libertades democráticas.

c) La defensa del nivel de vida de las masas.

d) Constituir un frente político de la Resistencia, en que participen todos los partidos de la UP, los sectores del PDC dispuestos a combatir la dictadura gorila, y el MIR. Este Frente coordinaría la lucha común de estos partidos y fuerzas a nivel nacional, regional y local conservando cada partido su independencia orgánica y de propaganda, y la libertad de crítica.

e) Constituir un amplio Movimiento de Resistencia Popular, al que pueden incorporarse todos los sectores del pueblo que sustenten las mismas banderas de lucha contra la dictadura, sean o no militantes del frente político. Que en cada fábrica, fundo, población, escuela, oficina pública, regimiento o unidad militar, etc. se organicen en Comités de Resistencia Popular clandestina.

Pero después de un año y cuatro meses de dictadura, de realizar múltiples reuniones, intercambiar cartas y documentos, hacer ver por todos los medios el doloroso costo que paga el pueblo chileno, vemos con amargura e indignación que nuestros esfuerzos han sido infructuosos: la unidad vital no ha fraguado.

¿QUE ES LO QUE HA IMPEDIDO LA UNIDAD DE LA RESISTENCIA POPULAR?

Lo que ha impedido la unidad de la izquierda y la pequeña burguesía democrática del PDC es el surgimiento en algunas direcciones de los partidos de la Unidad Popular y de dichos sectores demócrata cristianos, de una ilusoria esperanza que la dictadura caerá por sí sola producto de las propias contradicciones interburguesas y de la presión internacional que sobre la Junta Militar ejercen sectores de la burguesía europea y norteamericana.

Crean que subordinándose a los sectores de la burguesía que hoy aumenta sus roces con el actual gobierno militar, se recobrarán la democracia de Chile, y por eso impulsan la alianza con los sectores burgueses de la DC, encabezados por los Alwyn, los Frei e intenta mantener las organizaciones populares en receso, inactivas.

Estos dirigentes quieren hacernos olvidar que esos mismos sectores de la burguesía a los cuales quieren subordi-

narse, que esos mismos señores Alwyn Frei fueron activos promotores del golpismo militar que derrocó al gobierno del Presidente Allende y que luego han apoyado la sangrienta represión de la dictadura contra el pueblo. Estas fracciones de la burguesía y estos políticos al servicio de ellas han entrado en contradicción con la Junta Militar porque la política de los gorilas ha beneficiado al sector burgués del gran capital y fundamentalmente del gran capital financiero y especulativo, dejando fuera del reparto de la mejor parte del botín a otros sectores de la gran burguesía. Por eso estos sectores burgueses que se oponen a la actual política gorila, se han puesto una máscara democrática con el propósito de ganar el apoyo de la izquierda y el pueblo para fortalecer su poder de presión y exigir una mejor parte en la repartición del botín que obtienen las clases dominantes en la superexplotación del pueblo.

Los choques entre la burguesía son peleas entre ladrones, entre explotadores y como tales recurrirán a todas las artimañas de los pillos, incluso podrán llegar hasta plantearse botar al actual gobierno gorila. Pero nadie se haga ilusiones que será para restablecer las libertades democráticas al pueblo, pues por sobre sus roces el conjunto de la burguesía tiene muy claro que requiere de un estado dictatorial y represivo (y por tanto de sus esbirros militares) para intentar impedir el avance del pueblo y superexplotar al pueblo. Hoy, los burgueses que están descontentos con la parte del botín que les ha tocado se las dan de democráticos, defensores de los derechos humanos, amigos del pueblo, enemigos de los gorilas. Pero mañana cuando hayan conseguido la parte del robo del pueblo a que aspiran, no dudarán en aliarse con los gorilas que hoy dicen oponerse y reprimir a sangre y fuego al pueblo.

La expulsión de Fuentealba, la detención de Huepe, y la represión que se acrecienta sobre los militantes demócrata cristianos que están contra la dictadura, deben convencer a los dirigentes de ese partido que representan a la pequeña y mediana burguesía democrática y antigorila, que no es posible mediante la presión sobre la Junta Militar y el Cuerpo de Oficiales Gorilas, obtener una rectificación de sus políticas y una vuelta a la democracia. Las vacilaciones ayudan a la mantención de la tiranía. El único camino de la pequeña y mediana burguesía democrática es la unión con los trabajadores contra la dictadura. Los cristianos y los militantes demócrata cristianos antigorilas pueden y deben jugar un gran papel en la lucha de Resistencia Popular.

Conciliar con las fracciones burguesas que se han puesto careta democrática, subordinándose a los Alwyn y los Frei, confiarse en que la dictadura caerá producto de sus contradicciones y de la sola presión internacional, impulsar el receso de las organizaciones populares, sacrificar la unidad del pueblo y la izquierda por estos desvaríos reformistas, solamente favorece a los enemigos

del pueblo y ayuda a la mantención de la dictadura.

Los trabajadores y los militantes de la izquierda hemos aprendido a través de la más dura derrota, con la muerte y el encarcelamiento de millares de chilenos, a donde llevan las políticas reformistas que buscan la alianza y la conciliación con la burguesía. Ahora los trabajadores saben que sólo pueden confiar en sus propias fuerzas. Debemos desarrollar el más amplio movimiento de resistencia, ganar apoyo de la pequeña y mediana burguesía democrática, pero asegurar siempre la conducción proletaria y revolucionaria de nuestra lucha contra la dictadura. Debemos, a través de la activación de la lucha de resistencia, impulsar la división interna de la burguesía, que los gorilas y los grandes capitalistas se peleen entre ellos y se debiliten, pero nunca subordinarnos a ningún bando de ellos.

Iniciamos 1975, un año en el cual como nunca los trabajadores sufrirán hambre y miseria. Un año en que los militares harán más sanguinaria su represión contra el descontento popular. Un año en que aumentarán enormemente los conflictos dentro de la burguesía y los militares. Un año decisivo para la lucha de resistencia en que debemos dar duros y grandes combates que fortalezcan al pueblo y debiliten a la dictadura.

La unidad de todas las fuerzas que están contra la dictadura en un frente de resistencia popular, es una necesidad impostergable, un factor fundamental para el mayor avance de la lucha del pueblo chileno. Boicotear su constitución en un vano intento de favorecer oscuras maniobras de alianza con el freísmo demócrata cristiano, es un acto criminal contra los trabajadores y los combatientes de la resistencia que día a día sacrifican heroicamente sus vidas para liberar a nuestro pueblo de la dictadura gorila.

El MIR, una vez más llama a las direcciones de los partidos de la Unidad Popular y a los sectores democráticos del PDC a dejar de lado toda consideración secundaria y combatir todo intento de entendimiento con fuerzas que están fuera del campo popular, para concretar al más breve plazo la unidad del amplio bloque popular contra la dictadura.

Es necesario que los trabajadores y los militantes y bases de izquierda chilena y de los sectores antidictatoriales del PDC conozcan los hechos que han impedido que al cabo de tantos meses no cristalice la unidad.

Los llamamos a enfrentar inflexiblemente los intentos reformistas de arrastrar a la izquierda a la conciliación y subordinación de la burguesía dividiendo al pueblo y las fuerzas que están contra la dictadura. Los llamamos a fortalecer por la base la lucha contra la dictadura pasando por sobre las barreras partidarias, a constituir miles de nuevos Comités de Resistencia, en los frentes de trabajo y en las poblaciones.

La unidad indestructible del proletariado, el movimiento de resistencia popular, ese inmenso bloque revolucionario que derrocará a la dictadura se forjará desde la primera línea de combate.

LA RESISTENCIA POPULAR TRIUNFARA

COMISION POLITICA - MIR

1o. de enero de 1975

Año de la Resistencia Activa

LEDESMA: bárbara represión

La gran burguesía azucarera, cuyos intereses expresa el gobierno reaccionario de Isabel Perón, acaba de consumir en la provincia de Jujuy otra bárbara agresión contra el proletariado y el pueblo.

En el Ingenio Ledesma, el feudo de los Blaquier -un apellido tradicional en la casta de los explotadores que llenan sus bolsillos con el esfuerzo de los trabajadores del azúcar-, fuerzas combinadas de la Federal, de la policía provincial y de Gendarmería hirieron a balazos a 14 obreros y detuvieron a más de un centenar, en medio de graves incidentes producidos al resistir el proletariado una absurda y arbitraria intervención al Sindicato que los agrupa, dispuesta por el burócrata Otero, servil lacayo del gran capital monopolista.

El ataque de la represión, valientemente enfrentado por la masa de trabajadores, sobrevino cuando en una asamblea dirigida por el secretario general del sindicato intervenido, Melitón Vázquez, se resolvió desconocer la intervención ordenada por la burocracia. Los obreros intentaron formar piquetes de huelga y organizar la lucha para impedir que asuma el funcionario designado por el Ministerio de Trabajo; en esas circunstancias, los efectivos policiales y de Gendarmería abrieron fuego contra los manifestantes con el resultado consignado.

Al cierre de esta edición, no se tenía aún información precisa sobre lo ocurrido en el ingenio y tampoco sobre la marcha del conflicto. La prensa burguesa daba cuenta de la existencia de un clima de 'malestar', previendo que se adoptarían medidas de fuerza.

El Sindicato de Obreros y Empleados del Ingenio Ledesma fue recuperado por los obreros en el curso de elecciones

realizadas hace aproximadamente 4 años, las que dieron el triunfo a sectores combativos y honestos, liderados por Melitón Vázquez. En aquella oportunidad, la burocracia, apañada por la Dictadura Militar y su ministro de Trabajo San Sebastián, intervino el gremio, pretendiendo así burlar el pronunciamiento de las bases. La firmeza del proletariado, que respondió a esa maniobra con una huelga general unánimemente cumplida, forzó a que se dejara sin efecto esa medida represiva, pudiendo tomar posesión entonces del Sindicato sus legítimas autoridades.

La inconsulta intervención ahora dispuesta por el traidor Otero y sus cómplices es una muestra acabada de la creciente debilidad del gobierno y de la burguesía, impotentes para cambiar el rumbo de la lucha de clases en el país. De lo que se trata es de acallar los reclamos y aspiraciones de las bases obreras, dar a la burguesía un margen de mayor tranquilidad para continuar sobreexplotando la fuerza de trabajo, en un clima de 'orden' y de 'paz'.

Esos planes de la reacción se estrellarán hoy, como ocurriera durante la Dictadura Militar, contra la energía y la decisión del proletariado azucarero de Jujuy, contra su inquebrantable resolución a luchar por sus auténticos intereses. Las manos del gobierno vuelven a teñirse con sangre obrera, con sangre del pueblo trabajador; continuar el combate con redoblado ardor, extremar los esfuerzos en búsqueda de la unidad, levantar un programa de lucha concreto y despertar la solidaridad de otras capas proletarias y populares son tareas que se deben asumir con entusiasmo, seguros del triunfo final.



'EL CAUDILLO' clausurado por el pueblo

El pasquín peronista fascistoide y por lo tanto burgués y proimperialista, 'El Caudillo', financiado por el Ministerio de Bienestar Social, se ha visto obligado a dejar de aparecer por el total repudio popular expresado en una venta prácticamente nula.

Durante 67 números esparció veneno de la propaganda antiguerrillera y

anticomunista, defendiendo activamente a la represión, al sector más proyanqui del gobierno (camarilla de López Rega) y al Ejército Contrarrevolucionario.

El pueblo argentino, con su elevado nivel político, decidió 'clausurar' este pasquín, con el 'decreto' de su más completa indiferencia.

OCUPACION DE DALMINE SIDERCA



TRIUNFO DE LAS ARMAS DEL PUEBLO

Cuando más arreciaba el operativo represivo descargado por el gobierno peronista sobre la población laboriosa del cordón industrial que se extiende a lo largo del Río Paraná, desde Campana a San Lorenzo, combatientes de nuestro Ejército Guerrillero -soldados de ese mismo pueblo brutalmente agredido por las fuerzas al servicio de la burguesía y de la reacción- cumplieron con éxito dos importantes acciones armadas, inscriptas en el marco general de la vigorosa lucha de las masas por la defensa de sus intereses, el cese de las persecuciones y allanamientos y la inmediata libertad de los numerosos detenidos.

El viernes 21, es decir a 24 horas de ponerse en marcha la acción combinada de miles de policías y efectivos de Prefectura Naval, en momentos en que la indignación y el repudio ganaba a todos los sectores de esa amplia zona, combatientes de la unidad 'Héroes de 1917' pertenecientes al ERP, coparon las instalaciones de la planta siderúrgica Dálmine Siderca, emplazada en Campana, donde trabajan alrededor de 3.500 obreros y empleados.

Con energía y resolución, nuestros combatientes procedieron a tomar la portería y un destacamento policial interno cuyos cinco efectivos fueron reducidos y desarmados sin que opusieran resistencia. De esa forma, se recuperaron para la causa popular dos metralletas Uzi, provistas de dos cargadores cada una, así como dos pistolas calibre 11.25 y otra de 9 mm.

Por espacio de 45 minutos, la guerrilla mantuvo bajo su control el establecimiento fabril, uno de los más importantes de la zona. En ese transcurso, se izó la gloriosa bandera del ERP en el mástil principal de la fábrica y se pegaron obleas en distintas secciones.

Paralelamente, se distribuyeron unos 500 ejemplares de "Estrella Roja", recibidos con avidez por los obreros que se acercaron rápidamente a un lugar preestablecido desde el cual dos compañeros uniformados pronunciaron arengas, instando a movilizarse, con todo el pueblo, para lograr la liberación de los delegados y trabajadores detenidos y

condenar así al fracaso al operativo montado por la represión. Las palabras de los combatientes despertaron creciente entusiasmo en el proletariado, del que partieron expresiones de aliento para el accionar guerrillero y de condena para el gobierno responsable de la odiosa presencia de la policía asesina en las ciudades, en las fábricas y en las barriadas obreras; la mayoría de "Estrella Roja" fueron comprados por los trabajadores, quienes en todo momento testimoniaron su respeto y cariño por los milicianos del ERP; incluso, muchos de esos obreros abandonaron sus puestos de trabajo para recibir la publicación y escuchar la palabra de los dos oradores. En el momento de retirarse, los combatientes recibieron nuevas exteriorizaciones de aliento y de simpatía por su accionar firme y sereno, por la justa causa que defienden, que es la causa del pueblo explotado y oprimido.

En las primeras horas del lunes, combatientes de la misma unidad hostigaron a la policía de Villa Constitución en la sede de la propia subcomisaría de la localidad, principal escenario de la represión.

Las acciones armadas, tergiversadas o silenciadas por la prensa del régimen, ejecutadas en medio del más severo dispositivo de control y de represión, han significado un rudo golpe para el enemigo, han puesto al desnudo su vulnerabilidad ante las fuerzas del pueblo organizadas. El ejemplo de esos patriotas se hace carne en el proletariado y en las masas, va abriendo la senda por donde miles y miles de mentes, de corazones y de brazos avanzan impetuosamente ya en búsqueda del bienestar colectivo y de la felicidad, de la destrucción de este sistema injusto e inhumano y la implantación del socialismo.

El pueblo que resiste hoy la ciega embestida del gobierno de los monopolios y de sus tropas está dando respuestas energéticas y efectivas en todos los terrenos de lucha. Ese es el camino que nos llevará a grandes e importantes victorias en la perspectiva de la generalización y extensión de la guerra popular revolucionaria.